

Dolores Judith Flores Morales

LOS FALSOS DEMONIOS DE JOSÈ ÈLÍAS CANASTUJ  
EN LA NOVELA DE CARLOS SOLÓRZANO

Asesora: M.A. Aura Violeta de León Benítez de Moreno

Universidad de San Carlos de Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES

Departamento de Letras

Guatemala, Mayo de 2002

Este estudio fue presentado por la autora como trabajo de Tesis, requisito previo a su graduación de Licenciada en Letras.

Guatemala, Mayo de 2002

# ÍNDICE

|   | Pág. |
|---|------|
| <b>Introducción</b>   | 1    |
| <b>1. Marco conceptual</b>                                    |      |
| 1.1 Justificación   | 3    |
| 1.2 Antecedentes  | 4    |
| 1.3 Planteamiento del problema                                | 5    |
| 1.4 Alcances y límites de la investigación                    | 5    |
| <b>2. Marco teórico</b>                                       |      |
| 2.1 Panorama general del desarrollo de la novela en Guatemala | 7    |
| <b>3. Marco metodológico</b>                                  |      |
| 3.1 Metodología. Definición del método                        | 16   |
| Esquema Narrativo Canónico. Fases                             |      |
| Secuencia narrativa   | 19   |
| Manipulación  | 20   |
| Competencia   | 20   |
| Realización   | 22   |
| Sanción   | 23   |
| 3.2 Objetivos   | 25   |
| <b>4. Análisis de la investigación</b>                        |      |
| 4.1 Argumento   | 27   |
| 4.2 Análisis de la novela en el nivel superficial             | 27   |
| Secuencia narrativa   |      |
| 4.2.1 Manipulación  | 28   |
| 4.2.2 Competencia   | 31   |
| 4.2.3 Realización   | 35   |
| 4.2.4 Sanción   | 41   |
| <b>5. Valoración final</b>                                    | 47   |
| <b>6. Conclusiones</b>  | 53   |
| <b>7. Bibliografía</b>  | 55   |
| <b>8. Anexos</b>  |      |
| 8.1 El autor  | 58   |
| 8.2 Contexto histórico-social                                 | 60   |
| 8.3 Bibliografía del autor                                    | 71   |

## Introducción

Hablar de Carlos Solórzano es hablar de una personalidad de prestigio dentro de la literatura guatemalteca y continental. Se trata de un famoso escritor, considerado como uno de los autores teatrales (y crítico de teatro) más valiosos de América Latina.

Solórzano, quien cuenta con un extenso currículum, ha desarrollado una prolífica carrera como hombre de letras, por lo que cuenta con distinciones como el nombramiento de Maestro Emérito de la **UNAM**, una de las más importantes que otorga esa casa de estudios. De diez mil maestros, sólo cincuenta la han recibido y, entre ellos, el doctor Solórzano, en Teatro.

Entre las satisfacciones que Solórzano ha recibido, debido a la importancia de su obra literaria, se incluye la puesta en escena de sus diferentes obras, la traducción de éstas a varios idiomas, la lectura de fragmentos de sus novelas **Los falsos demonios** y **Las celdas**, etc.

Tratando específicamente la novela **Los falsos demonios**, la importancia que tiene Carlos Solórzano como autor narrativo es el toque a la sensibilidad humana, vale decir, a la realidad de la lucha interior de un ser que no retrata a un hombre, sino al hombre con respecto a su vida y circunstancias.

La obra literaria del doctor Solórzano se divide en dos vertientes: teatro y novela. El presente trabajo de tesis presenta un análisis mediante la metodología que ofrece el **Esquema Narrativo Canónico** en el nivel superficial, de la novela **Los falsos demonios**.

Antes de entrar a la parte fundamental del análisis, se presenta una síntesis del desarrollo de la novela en Guatemala.

Vista la ubicación del doctor Solórzano dentro de la literatura guatemalteca, se procede a describir y explicar el método, como preámbulo a lo que más adelante se analiza en la novela. El análisis en sí, sustenta el **Esquema Narrativo Canónico** y las fases de la secuencia narrativa: **manipulación, competencia, realización y sanción.**

Después se presenta la valoración final acerca de la novela, es decir, una opinión personal sobre **Los falsos demonios.**

Finalmente, se exponen las conclusiones que concuerdan con los objetivos del trabajo, y la bibliografía. Se incluyen, además, anexos que contienen un resumen del currículum del doctor Solórzano, una panorámica general del régimen del general Jorge Ubico, así como una bibliografía del autor.

## 1. Marco conceptual

### 1.1 Justificación

Carlos Solórzano ha sido más conocido por su producción dramática; baste recordar **Las manos de Dios, El crucificado, Los fantoches**, etc. Empero, como novelista es también un destacado representante de las letras guatemaltecas del siglo XX. He aquí uno de los motivos para trabajar su novela **Los falsos demonios** como tema de tesis. Otro motivo para estudiarla es el acierto de Solórzano en la combinación de la estructura y la temática de la novela. Dentro de la estructura, Solórzano utiliza la epístola, que en su desarrollo se convierte en el relato de la vida de José Elías Canastuj; epístola que le es entregada a su hijo único, el coronel César Canastuj, por un amigo enfermo, a quien conoció su padre en el Hospital General, de la ciudad donde estaba exiliado.

Un aspecto más para interesarse por la obra es el tema, pues éste es universal: la problemática del hombre con respecto de su circunstancia; máxime en este tiempo, en el que se ha desarrollado tanto la tecnología y donde se ha querido involucrar también al hombre como una máquina, casi cosificado.

Finalmente, Solórzano presenta a un hombre como José Elías Canastuj, atormentado interiormente en un mar de miedos, hasta el punto de temerle a su mismo miedo, por miedo a su miedo. Canastuj cuenta todo lo que le ha ocurrido y nos hace partícipes de sus más secretos sentimientos y pensamientos, desnudando su alma al decirnos su gran necesidad de amar, de ser amado y aceptado.

Carlos Solórzano justifica a un hombre –José Elías Canastuj- por su propio dolor, que puede también ser multitudinario: el de los oprimidos, los aterrados, los desvalidos de cuerpo y espíritu.

## 1.2 Antecedentes

De acuerdo con la investigación bibliográfica realizada en algunos tesarios, se puede concluir que son pocos los estudios realizados en relación con la obra literaria de Carlos Solórzano.

**Los falsos demonios**, su primera novela, editada en 1966 por Joaquín Mortiz, fue analizada en el trabajo de tesis **Crítica psicológica a Los falsos demonios**, de 1980; su autora es la licenciada Alma Alvarado Higueros de Mass, graduada en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos.

Por otra parte, en la Universidad Rafael Landívar se elaboró, en 1981, el trabajo **Sociolingüística de la forma pronominal en el habla guatemalteca**. La autora es Ilma Niederheitmann Menéndez de Bayo, y en el capítulo 7º. analiza aspectos gramaticales en el uso de las formas para segunda persona singular del pronombre personal y formas verbales asociadas en **Doña Beatriz (La sin ventura)**, obra de teatro del doctor Solórzano.

La licenciada Sagrario Castellanos presentó una ponencia en la cual analizó la personalidad de José Elías Canastuj, personaje central de la novela **Los falsos demonios**. Esto, en una actividad organizada por la Facultad de Humanidades cuando la Universidad de San Carlos le otorgó a Solórzano el Doctorado Honoris Causa, en 1998.

La UNAM, en 1974, edita en su serie discográfica “Voz Viva de América Latina” un disco con la voz del autor leyendo fragmentos de sus novelas **Los**

**falsos demonios** y **Las celdas**, con una presentación de Rosario Castellanos, famosa escritora mexicana.

Por último, en los Seminarios que se especifican a continuación, - todos de la Universidad de San Carlos- se analiza la novela **Los falsos demonios** de Carlos Solórzano:

Facultad de Humanidades, Departamento de Letras:

- Seminario de Literatura Hispanoamericana, Director Lic. Mario Alberto Carrera, 1985.
- Novela Guatemalteca Masculina de los años 1965-1970, Coordinadora Licda. María del Carmen Meléndez de Alonzo, 1991.
- Literatura Guatemalteca, asesora Licda. María del Carmen de Alonzo, El teatro de Carlos Solórzano, 1995.
- Literatura Hispanoamericana con énfasis en el Teatro Guatemalteco, 1984.

### **1.3 Planteamiento del problema**

¿Alcanza el personaje José Elías Canastuj el paso de la **realización**, según el **Esquema Narrativo Canónico en el Nivel Superficial**, en la novela **Los falsos demonios** de Carlos Solórzano?

### **1.4 Alcances y límites de la investigación**

En el presente trabajo de tesis únicamente se empleará el Esquema Narrativo Canónico, o sea, las estructuras de superficie que comprenden en sí la secuencia narrativa, el componente narrativo.

Con este esquema se puede trabajar cualquier texto o programa narrativo, conforme las fases de la secuencia.

Las estructuras de superficie con el componente narrativo son precisamente la compenetración del plano de la narración. Al formar las estructuras de superficie del texto, las relaciones y conexiones que impone y traza la trama narrativa se descubren mediante el análisis, una red de diferencias y divergencias. Después se elabora el significado y las sucesiones. Con el código, o sea, las estructuras superficiales, la secuencia narrativa, el **esquema narrativo canónico** que dirige y articula, se pasa al desmontaje de las redes figurativas y luego a las unidades lógico-semánticas, o sea a las estructuras profundas, de orden lógico. Al decir desmontaje de las figuras se refiere a las relacionadas, para captar el sistema que ordena sus relaciones.

No se analizará, entonces, el componente descriptivo o discursivo como parte de las estructuras de superficie, en donde se encuentran las figuras, los conjuntos figurativos, temas descriptivos, y los papeles temáticos, así como las estructuras profundas con las unidades mínimas del significado, las isotopías, la estructura elemental del significado: el cuadrado semiótico y su aplicación.

Se tomara la **manifestación** (el texto en su materialidad y efectos estilísticos), la estructura superficial (programas narrativos, el componente narrativo y su estructura) y efectos de sentido.

Con el componente narrativo se analizará la narratividad y los programas narrativos, con la sucesión de enunciadas de estado y de acción y los cuatro pasos que conlleva el **esquema narrativo canónico: manipulación, competencia, realización y sanción.**

Se ratifica, finalmente, que no se llegará a trabajar el componente descriptivo o discursivo ni las estructuras profundas.

## **2. Marco teórico**

### **2.1 Panorama general del desarrollo de la novela en Guatemala**

#### **Antecedentes:**

Durante el siglo XVIII Europa vive un vasto movimiento de ideas, de racionalismo, como sus bases filosóficas, conjuntamente con el proceso económico que dio origen a la llamada Revolución Industrial. Así es como tiene lugar el conocido Siglo de las Luces o período de la Ilustración principalmente en Francia.

Este movimiento llega a España en la segunda mitad del siglo XVIII, y se intensifican los nexos entre España y Francia; penetran así en la Península los principios de la Ilustración. Al arribar al poder Carlos III se instauró el despotismo ilustrado, que no era más que llevar a la práctica los principios de la Ilustración. Ahora bien, España estuvo condicionada por dos factores: la fuerza de la Iglesia católica que repudiaba el movimiento, y el decadente desarrollo económico, el cual fue la base material que constituyó para otros países la Ilustración.

En Hispanoamérica resultó riesgoso el movimiento de las ideas porque traía consigo el germen del pensamiento independentista; entre otros, preceptos como los derechos del individuo, la democracia como sistema ideal de gobierno, la educación como perfección social y la literatura como vehículo de enseñanza deleite; preceptos que Francia había hecho realidad con la Revolución de 1789. La fundamentación ideológica del Siglo de las Luces traía el progreso científico; sin embargo, implicaba una actitud política que creó un conflicto entre la Corona y

los grupos progresistas seguidores de las nuevas ideas que crean dos partidos: el liberal y el conservador.

Los principales medios para la actividad renovadora en Hispanoamérica fueron las logias masónicas y las transacciones mercantiles, aunque no se dio ninguna revolución industrial porque había carencia de una burguesía poderosa y se pasó a depender de varios países, ya no de España, y esto redundó en un nuevo sistema imperial.

En Guatemala, específicamente, la Ilustración tuvo su sede en la ciudad de Santiago, cabeza intelectual del Reino y casa de la Universidad de San Carlos, fundada en 1676, única que para entonces funcionaba en todo lo que hoy es América Central. La Sociedad Económica de Amigos del País, promotora de la ciencia y la prensa, estuvo comprometida en la penetración de las nuevas ideas y la distinción entre innovadores y tradicionalistas. Lo lamentable es que entre los primeros sólo figuraba la minoría representada por criollos y peninsulares económicamente bien situados.

El anterior panorama funge como encuadre para don Antonio José de Irisarri dentro del desarrollo de la novela en Guatemala, ya que él perteneció a esa minoría culta.

Irisarri llevó una vida viajera y fue gran amigo de Andrés Bello. Periodista, diplomático, gobernante político, filólogo, poeta satírico y narrador, Irisarri siempre estuvo al lado de facciones conservadoras. Todo esto configura a un personaje con un espíritu enmarcado en los moldes de la Ilustración.

Irisarri escribe dos obras. **El cristiano errante**, de 1846-47 y la **Historia del perínclito Epaminondas del Cauca**, 1863, sobre las cuales, tanto Albizúrez

Palma como Seymour Menton, opinan que les faltan aspectos fundamentales que les restan su índole de novelas.

No obstante, es como filólogo que Antonio de Irisarri cobra mayor validez. Su labor en este campo fue notable, pero incompleta, al igual que como precursor de la novela guatemalteca no legó relatos de mayor labor. Con Irisarri casi concluye el conjunto de erudición y arte que hemos visto durante el siglo XVIII y parte del XIX.

Al continuar con el recorrido de este panorama, detenemos el viaje en la novela histórica y, con ella, en la sobresaliente figura de José Milla. Tomando como parámetro que la novela de Milla se enmarca dentro del modelo romántico, he aquí algunos rasgos acerca de este movimiento: sentimiento de fracaso como consecuencia del choque entre lo ideal y lo real, rebeldía hacia las normas, retorno a la naturaleza y revalorización de lo popular y nacional, afán de encontrar libertad y otra vida por medio de ideas renovadas, coincidencia con la fundamentación ideológica del Siglo de las Luces (que para Hispanoamérica es como el resultado de un trasplante cultural.) Dentro de esas ideas renovadoras se encontraba la novela que, unida a los postulados románticos, estaba en armonía con los ideales de libertad y por ende de independencia.

José Milla también era un apasionado de la Historia. Si se toma en cuenta que el autor creció durante un turbulento período político, se puede decir que Milla se arraigó a su nacionalidad y a la historia de ésta en personajes, ambientes, en la revalorización de esa nacionalidad y en su subjetivismo.

La producción novelística de Milla se divide en dos épocas: pre y post Revolución Liberal, coadyuvada la segunda por el viaje que emprendió por Estados Unidos y Europa, principalmente en París.

Milla, el fundador de la novela en Guatemala, no desmerece frente a otros autores de novelas históricas; basta recordar algunas de sus obras, entre otras: **La hija del Adelantado**, 1866; **Los Nazarenos**, 1867; **El Visitador**, 1868; **Historia de un pepe**, 1882, etc.

A partir de Milla, quien, como creador de la novela guatemalteca, abre la brecha para las generaciones posteriores, podemos encontrar muchos nombres y grupos trascendentales en el desarrollo y evolución de este género. Los historiadores han dividido estas obras, para su mejor estudio, en generaciones y décadas. Así, surge la Generación del 1910\*, a la cual también se denominaba Generación del Cometa, en alusión al cometa Halley aparecido en 1910. Eran escritores reunidos en la **Revista Juan Chapín**, la que se editó alrededor de 1913 y 1914, y que estaba a cargo de Rafael Arévalo Martínez y Francisco Fernández Hall. Entre los congregados se puede citar a José Rodríguez Cerna, Flavio Herrera, Jorge Valladares Márquez, Carlos Rodríguez Cerna, Alberto Velázquez, Félix Calderón Ávila.

---

\* El concepto de Generación literaria es el de un grupo de escritores de edades aproximadas, que tienen los mismos problemas colectivos, la misma concepción de la existencia, que defienden valores estéticos afines y que por el mismo tiempo asumen un lugar especial en la vida literaria de un país.

Alrededor de 1910, el Modernismo está en boga, y autores como José Rodríguez Cerna se apegan en exceso a este movimiento.

Cada autor floreció con sus obras al lado de la **Revista Juan Chapín** con cuya desaparición se perdió también el núcleo de tan connotados autores. Como se verá seguidamente, autores del peso de Flavio Herrera –valioso exponente del criollismo- aparecerán en la Generación de 1920. Ahora bien, el representante más selecto de la generación de 1910 es Rafael Arévalo Martínez, quien alcanza un alto valor literario y estético.

### **Generación de 1920:**

Esta generación no fue estrictamente literaria, sino una promoción de intelectuales y dirigentes cívicos. Guatemala estaba en los años finales de la dictadura cabrerista; pese a ello, sobresale la figura de Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura.

La ideología de los dirigentes de 1920 era, principalmente, hacer una renovación social, no partidos políticos; respeto a la libertad y vida humanas, nacionalismo y aversión a la violencia. En este tiempo se funda la Asociación de Estudiantes Universitarios (A.E.U.) y después, la Universidad Popular.

Las generaciones de 1910 y 1920, se diluyeron bajo el peso de las circunstancias históricas y dieron cabida a personalidades individuales como Miguel Ángel Asturias, César Brañas, Cardoza y Aragón y Wyld Ospina, todos literatos importantes, mas diferentes en la forma de pensar y de actuar.

Mención especial merece Asturias, Premio Nobel, de trascendencia universal, quien en sus obras toca al hombre americano, universal también, y no

sólo al hombre rural. Asturias vierte en su obra las tradiciones indígenas, los mitos de las culturas precolombinas, las inquietudes político-sociales y económicas, y siendo un “Gran Lengua”, como también se le conoce, asimila y vincula el simbolismo de la lengua ancestral maya.

Dentro de su producción novelística se cuentan: **El señor presidente; Hombres de maíz; Muleta de tal;** la trilogía: **Viento fuerte, El papa verde y Los ojos de los enterrados.** Asturias nos legó su valiosa producción literaria, vertida en diversos géneros con igual maestría.

Miguel Ángel Asturias, cuyo centenario de nacimiento se conmemoró en 1999, recibió el Premio Lenin de la Paz en 1966 y el Premio Nobel de Literatura en 1967; asimismo, la Asociación de Periodistas de Guatemala (A.P.G.) lo condecoró con su más alto galardón: El Quetzal de Jade Maya.

En cuanto a Máximo Soto Hall, quiso cultivar el modernismo tanto en su poesía como en sus novelas. Dos de estas últimas alcanzan gran importancia: **El problema y La sombra de la Casa Blanca.** No es posible encontrar en las novelas de Soto Hall ciertas constantes que las definan, como en toda la novela guatemalteca. En ellas hay Modernismo, Realismo y Romanticismo, pero Soto Hall se desvincula de la realidad de su país.

Don Rafael Arévalo Martínez, desde muy joven comenzó a escribir y fue el representante principal de la Generación de 1910. Arévalo Martínez escribió novela, cuento, teatro, ensayo, poesía, autobiografía y crónica (como **Ecce Pericles.**) Alcanza gran fama por su cuento **El hombre que parecía un caballo.** El Doctor Albizúrez expone que los cuentos superan a las novelas de Arévalo Martínez, así también su poesía.

Se puede decir que Rafael Arévalo Martínez es un escritor psicoanalítico, sensible, y un buscador decidido y penetrante en los problemas interiores del ser humano.

De Carlos Wyld Ospina resulta muy importante conocer que inició su obra literaria a través del periodismo; de hecho, publicó y trabajó en muchos órganos de prensa de su tiempo. Escribió poesía, novela, cuento y ensayo. Como novelista fusiona algunas corrientes y da su aporte al criollismo; es conocido por **La gringa**. Como cuentista se podría decir que fue un precursor del indigenismo.

Flavio Herrera dio comienzo a su carrera literaria en la **Revista Juan Chapín** y luego en la **Revista La Esfera** de 1914, siendo uno de sus fundadores. Según Albizúrez Palma, la obra poética de Herrera es su mejor producción. Como novelista alcanzó la cúspide con **El tigre** y **Caos**. Herrera, a pesar de su sentido universalista, no abandona lo nuestro; al contrario, lo convierte en material para sus obras.

### **Generación de 1930:**

La Generación de 1930 surge cuando estaba en marcha la Generación del 20; recibe a las vanguardias y el aporte del criollismo hispanoamericano.

El ímpetu nacionalista irradia a la Generación de 1930; sus integrantes se denominaron “Los Tepeus”, en honor del dios quiché que simboliza la formación, el origen, el génesis.

Integraron el grupo de “Los Tepeus”; Francisco Méndez, Óscar Mirón Álvarez, Xavier López Contreras, Julio Antonio Reyes Cardona, Roberto Quezada, Augusto Morales Pino, Luis Barrera Rodríguez, Miguel Marsicovétere y Durán, Augusto Meneses, Antonio Morales Nadler, Carlos Samayoa Chinchilla, Manuel Galich. A esta generación también perteneció Mario Monteforte Toledo, Humberto Hernández Cobos, Víctor Villagrán Amaya, Rosendo Santa Cruz, Francisco Figueroa, Valentín Abascal, Alfredo Balsells Rivera, Carlos Alberto Quintana, Óscar Nájera Farfán, Rafael Zea Ruano, Carlos Leonidas Acevedo, José Luis Morales Chacón, Gabriel Ángel Castañeda.

Hay autores que coincidieron con “Los Tepeus” por edad, actitudes, ideas, práctica literaria o surgimiento a la vida de las letras.

Este grupo de los años 30 intentó presentar una actitud solidaria frente al indígena, pensando en su redención integral y no sólo su reivindicación en lo literario. “Los Tepeus” se enorgullecían de su sangre indiana y emprendieron la tarea de construir una literatura guatemalteca que la expresara geográfica y geológicamente.

Carlos Solórzano nace en 1922, “... y su importancia en las letras guatemaltecas deriva, ante todo, de este aspecto creador. Sin embargo, en edad madura y consolidado ya su prestigio en la actividad teatral, Solórzano publica dos novelas: **Los falsos demonios** (1966) y **Las celdas** (1971)”. (3: 80)

Albizúrez Palma indica que **Los falsos demonios** da una desolada visión del hombre como ser para la soledad, se somete al destino y representa amargas dictaduras; pero la novela también ofrece un estudio psicológico de un hombre cuya vida ha sido destruida, más que por los hechos exteriores, por los traumas de

la niñez y la adolescencia; el recuerdo y el presente se fusionan en el tiempo de la novela. (3: 80 – 81).

### **Generación de 1940:**

La Generación de 1940 se constituyó inicialmente de la Asociación de Artistas y Escritores Jóvenes. Es curioso que escritores de 1920, veinte años después, participan en el movimiento que derroca a Jorge Ubico. La generación del 40 se caracterizó por su espíritu revolucionario, al igual que la del 20 y 60. El medio de publicación de sus trabajos fue **El Imparcial**, en la sección denominada “Jueves de la Asociación de Artistas y Escritores Jóvenes”. Fundadores de la Generación del 40, son: Antonio Brañas, Salvador Búcaro Salaverría, René Arandi Pinot, Raúl Leiva, Enrique Juárez Toledo, Haroldo Estrada, Otto-Raúl González, Álvaro Contreras Vélez, Fedro Guillén, José García Bauer, Francisco Arrivillaga y Jesús María Ordóñez.

Después del movimiento popular de 1944 se revitalizó el arte y la cultura: edición de periódicos, revistas, exposiciones de plástica, conjuntos musicales, casas editoriales, teatro.

El grupo “Saker-ti” fue el más polémico de la década 44-54 en el arte y las letras; fue fundado en 1947, “Saker-ti” por su sentir, estaba cercano a “Los Tepeus”; incluso se dieron mezclas entre los miembros de diversas generaciones artísticas y literarias. Con “Sakerti” se rompe el esquema generación decimal.

### 3. Marco metodológico

#### 3.1 Metodología\*

##### **Definición del método: Esquema Narrativo Canónico:**

El método que se empleará para el análisis es el semiótico: el Nivel Superficial del Esquema Narrativo Canónico, denominado también Manifestación. El estudio se hará en el primer nivel, es decir en la parte que contiene el análisis narrativo (estructuras de superficie.)

Los niveles permiten reconocer la forma del sentido, la arquitectura del sentido, su estructura, así, el sistema del método puede dar el significado y también delimitar el uso que hacen de ese sistema los textos que analizamos.

En el componente y análisis narrativos se regularán la sucesión y el encadenamiento de los estados y de los cambios.

La base del desarrollo de los estudios estructurales reconoce el principio de **sólo existe sentido por y en la diferencia**, sustentado por F. de Saussure y L. Hjelmslev, “los efectos de sentido percibidos en los discursos y en los textos presuponen, pues, un sistema estructurado de relaciones. ( ... ) los elementos de un texto sólo pueden adquirir su significado y ser reconocidos como significantes en virtud del juego de relaciones que mantienen entre ellos.” (13: 17) La semiótica traspasa el signo, que es la estructura elemental de la significación, porque no sólo observa el significante y el significado.

---

\* Para la realización del presente trabajo, se toman, básicamente, los aspectos teóricos contenidos en la obra **Análisis Semiótico de los Textos, del Grupo de Entrevernes**.

\* Los subrayados que aparecen en el presente trabajo son de la autora.

El objetivo de la semiótica, pues, es describir los sistemas que permiten descubrir y describir los efectos de sentido que aparecen en la lectura.

Como el componente narrativo estructura o da la forma del sentido, en el análisis se detectarán los estados y los cambios, las diferencias en las sucesiones, y el programa narrativo las describirá y organizará. Siendo la narratividad una sucesión de estados y cambios, se manifestará en enunciado de estado por un verbo: ser, estar o tener, y un cambio se enunciará por medio de un verbo de tipo hacer, o verbo de acción.

### **Esquema Narrativo Canónico:**

El Esquema Narrativo Canónico se divide en los siguientes pasos:  
Secuencia narrativa:

#### **Manipulación**

**Competencia (Modalidades)**, que comprende:

- **Virtualización: querer-hacer** y el **deber-hacer**
- **Actualización: saber-hacer** y el **poder-hacer**
- **Realización:** es el **hacer** propiamente; y la
- **Sanción**

A manera de aclaración, antes de detallar las fases, se observará que en el plano de la **Competencia** se pueden distinguir dos tipos de objetos: el objeto principal del cambio u objeto-valor, y el elemento de capacidad necesaria para efectuar la realización u objetos-modales o calificantes.

Se llama objeto modal por corresponder a las calificaciones del hacer: querer-hacer, deber-hacer, poder-hacer y saber-hacer. Estos dos tipos de objetos corresponden a dos tipos de cambio: la realización principal transforma la relación

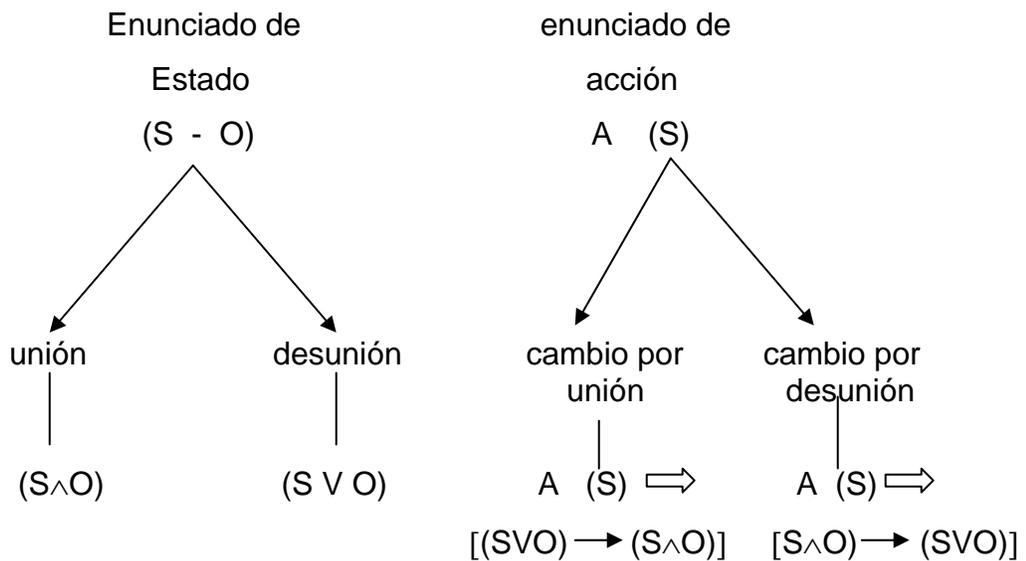
del sujeto de estado con el objeto-valor, y la realización modal transforma la relación de un sujeto con el objeto-modal.

$$A(S) \Leftrightarrow [(S \vee O) \rightarrow (S \wedge O)]$$

A indica la acción; la doble flecha, el enunciado de acción, por lo tanto (S) es el sujeto agente, en relación con una realización que él mismo efectúa; también se le denomina sujeto de acción.

S - O), define el enunciado de estado. El sujeto de estado, en relación de unión  $\wedge$ , o de desunión  $\vee$  respecto a un objeto.

#### El componente narrativo



A cada tipo de enunciado corresponden papeles particulares asumidos por los personajes del texto:

- enunciado de estado: sujeto de estado-objeto (valor).
- enunciado de acción: sujeto agente (objeto modal).

En el componente narrativo, la unidad compleja pertinente es el Programa Narrativo (secuencia regulada y jerarquizada de cambios y de estados en torno a un cambio principal.) Todo PN comporta, lógicamente, las cuatro fases mencionadas. Cada fase presupone las otras:

**Secuencia narrativa:**

|                                   |  |  |  |
|-----------------------------------|--|--|--|
| Manipulación                      | Competencia  | Realización                                    | Sanción  |
| Hacer-hacer                       | Calidad (ser) del hacer  | Hacer-ser                                      | Calidad del ser  |
| Relación destinador-sujeto-agente | Relación sujeto agente-acción (objetos modales o calificantes) | Relación sujeto agente-estados (objetos valor) | Relación destinador – sujeto agente. Relación destinador - sujeto de estado. |
| domina<br>persuade                | Dimensión  | Pragmática                                     | domina<br>interpreta   |
| Dimensión cognitiva               |  |  | Dimensión cognitiva  |

El programa narrativo se organiza en torno a la realización principal, que funciona como un centro; en ese punto, las acciones (hacer) cambian los estados

(ser). Efectuar una realización es hacer-ser. O sea, las acciones (hacer) –objeto-valor-, cambian los estados (ser) –objeto-modal-.

Pasos de la secuencia narrativa: Esquema Narrativo Canónico:

**Manipulación:**

Lo que caracteriza a esta fase, que es la inicial del **PN** (Programa Narrativo), es la persuasión, que encuentra en una dimensión cognitiva que hace a un sujeto manipulado entrar en una dimensión pragmática y, por ende, **realizar** un programa, dado que otro sujeto agente ha organizado el mismo. Dicho en otros términos, la acción de hacer-hacer se establece mediante la relación entre un destinador (manipulador) y un sujeto agente (manipulado, destinatario de la manipulación), para que este último se persuada de hacer saber o hacer creer, como hacer mismo.

La **manipulación** y la **sanción** representan los límites del PN. Ambos se sitúan en la dimensión cognitiva que pone en relación un destinador y un sujeto agente; la **manipulación** se caracteriza por la actividad **persuasiva**, y la **sanción** por la **interpretativa**.

Manipulación

Punto de vista del destinador: persuasión (hacer-hacer)

Punto de vista del sujeto

Agente: adquisición de valores modales.

**Competencia:**

La modalidad: la calificación del hacer.

En un enunciado se puede encontrar un mismo sujeto agente y una misma realización. Sin embargo, la diferencia de sentido estriba en las relaciones que el sujeto agente establece con su propio hacer. A esa modificación de la relación del sujeto con su acción se la denomina calificación del hacer.

En la lectura de un texto se pueden localizar enunciados modales, o sea, enunciados de cambio modificados por una calificación del hacer. Se ven aquí dos planos de cambio:

- el cambio por obra de un sujeto agente de la relación de un sujeto de estado con su objeto. Cambio de los sujetos de estado: objeto valor; y,
- el cambio de la relación de un sujeto agente con su propio hacer, cambio de los sujetos agentes: objeto modal.

Se mostrará, entonces, que la modalidad imprime una cierta calidad al hacer del sujeto. La modalidad del hacer del sujeto agente corresponde a la adquisición de la capacidad que permite efectuar la realización (el querer – y/o deber –y/o poder –y/o saber-hacer). Al sujeto modal se le llama destinador. El objeto modal es aquel cuya adquisición es necesaria para constituir la capacidad de un sujeto agente respecto a un cambio principal. Se explica esto de un cambio principal porque en los relatos, en conexión con un programa narrativo principal de cambio de los sujetos de estado, se descubre cierto número de programas narrativos ajenos, centrados en la adquisición de la capacidad por parte del sujeto agente, en los que vuelven a encontrarse los componentes del programa narrativo denominados **Programas Narrativos Adjuntos**. Un relato, entonces, está compuesto de una serie de programas narrativos subordinados unos a otros (jerarquía de los programas.)

Hay tres clases de calificaciones del hacer, que corresponden a tres aspectos de la capacidad del sujeto agente: **Modalidades de la virtualidad:** deber-hacer y querer-hacer; la virtualidad prevé la actividad (el hacer) del sujeto, aunque la realización no haya comenzado aún, se le llamará, por ende, sujeto virtual. Se deberá tener presente constantemente que un mismo actor puede ser, al mismo tiempo, destinador y sujeto agente, o bien, esos papeles pueden estar desempeñados por diversos actores. **Modalidades de la actualización:** poder-hacer y saber-hacer; la actualización trata de las modalidades que determinan el modo de acción del sujeto agente, su capacidad para la acción. El saber-hacer es la capacidad de prever y de programar las actuaciones necesarias para realizar un programa narrativo. Las dos representan cualidades o modalidades diferentes del hacer que caracteriza al sujeto agente en su actividad.

Al adquirir las modalidades de la actualización el sujeto actualiza su acción, o sea, se da el progreso narrativo cuando se pasa de la virtualidad a la actualización.

La actualización lleva a cabo una realización modal necesaria para efectuar la realización principal.

**Modalidad de la realización:** hacer:

Es la realización del sujeto agente, el despliegue de su capacidad de hacer. Es la fase de la realización principal, en la que el sujeto agente transforma los estados.

El papel actancial del sujeto se describe basándose en la **combinación** de las diferentes modalidades, y de su respectiva negación. Las figuras construidas por la combinación de esas modalidades permiten dar cuenta de la inmensa

diversidad de sujetos agentes que manifiestan los relatos. En la realización los objetos se definen según los sujetos entre los que circulan, y los sujetos se definen según los objetos por cuya mediación entran en relación mutua; así pueden surgir antiprogramas, por ejemplo, el éxito de uno de los sujetos corresponde al fracaso del otro. Cada uno de los sujetos agentes constituye para el otro un adversario, oponente, antisujeto o antihéroe, según la variedad de los textos.

### **Sanción:**

La narratividad, como se ha observado en los pasos anteriores, se caracteriza por la sucesión de enunciados de estado y de acción; he ahí la dinamicidad en el relato. El enunciado de estado corresponde a la relación (unión o desunión) de un sujeto de estado y de un objeto-valor, y el enunciado de acción corresponde a la actividad de un sujeto agente que efectúa una realización, un cambio=acción de estado. El sujeto agente puede lograr, mediante la manipulación, el cambio de un sujeto de estado con respecto a la relación de unión o desunión según el programa propuesto o planificado.

En la realización, que cambia la relación y hace pasar a un sujeto de estado, de un estado de unión a uno de desunión, la modalidad califica esa relación y es la que interpreta la sanción. La primera relación de unión, según el ejemplo anterior, es posible calificarla, de verdadera, falsa, mentirosa o secreta, conforme la combinación de elementos que se explican seguidamente.

En la evaluación se notará cómo se construye ésta y se da como efecto de un proceso semiótico que el análisis describe combinando los planes de la **manifestación** y de la **inmanencia**. El análisis semiótico se propone

descomponer ( desmontar o desmembrar) el sistema de modalidades que hace posibles los diversos efectos de evaluación.

En el análisis de la novela **Los falsos demonios** la descripción de los sistemas permite descubrir y describir los efectos de sentido que aparecen en la lectura.

Existe la siguiente combinación de elementos que constituyen la base para el análisis de la sanción:



A los anteriores elementos se les denomina Ejes de Veredicción y, según sus juegos en el relato, lo revisten de un carácter polémico para la interpretación. La diferencia entre el hacer cognitivo y el hacer pragmático radica en que el primero se refiere a la actividad interpretativa (o persuasiva) que conduce a la sanción (o manipulación) y el segundo determina los cambios de estado.

En resumen, en el programa narrativo se verá que un sujeto agente ha realizado el cambio de un estado, de la siguiente manera:

Realización  
Orden pragmático  
Transformación  
De los estados

Sanción  
orden cognitivo  
evaluación de los  
estados transformados.

A su vez, ese sujeto agente ha actuado en función de un sujeto destinador con el que se ha establecido un contrato (fase de la manipulación), y es con base en él que este último (sujeto destinador) establece su juicio de sanción, positiva o negativamente, según el texto analizado o el o los papeles del o los actores. Es aquí donde puede interpretarse, si la hubiere, la polemicidad del relato.

Recapitulando y haciendo un paralelismo, el contrato se enlaza en la fase virtual a la que se denomina también incoactiva; el intercambio o durativa va en la actualización y la realización, y la interpretación en la sanción, denominada asimismo terminativa; o bien: manipulación=fase del contrato o incoactiva; la competencia y la realización=en el intercambio o durativa, y la sanción=en la fase interpretativa o terminativa.

Se recalca que la fase de interpretación paralela a la descripción crea el sentido que la estructura tan sólo dibuja.

### **3.2 Objetivos**

#### **1. General:**

Analizar la novela **Los falsos demonios** de Carlos Solórzano, mediante el método semiótico, para establecer el desenvolvimiento y los conflictos del personaje principal, José Elías Canastuj.

#### **2. Específicos:**

**2.1** Descubrir si, de acuerdo con el método semiótico, José Elías Canastuj alcanza el paso de la **realización**.

- 2.2 Establecer de qué manera se da la concatenación en el manejo de personajes dentro de la trama de la novela, a través del análisis del nivel superficial del método semiótico.
- 2.3 Ofrecer una visión metodológica sobre los recursos utilizados por el autor, para dar a conocer el desarrollo del personaje eje de la novela **Los falsos demonios**.
- 2.4 Descubrir de qué manera la política del régimen dictatorial del general Jorge Ubico incide en la construcción del personaje eje.
- 2.5 Analizar la sanción como resultante de los conflictos y las transformaciones de José Elías Canastuj, en **Los falsos demonios**.

## **4. Resultados de la investigación**

### **4.1 Argumento de la novela:**

José Elías Canastuj muere en el Hospital General, un 29 de diciembre, en la ciudad donde estaba exiliado. Desde allí escribió una carta que transformó hasta convertirla en relato, a su hijo único, el coronel César Canastuj, y la cual le fue entregada por un amigo enfermo que conoció su padre en ese hospital.

En la carta, José Elías cuenta a su hijo la historia de su vida: cómo fue su niñez, adolescencia, adultez, y el porqué tuvo que dejarlo con su madre en Guatemala y refugiarse en otro país. Le pide perdón, pero también se sincera al confesar que su miedo y su cobardía no lo habían dejado romper esas cadenas para vivir realmente, no condicionado a otras voluntades, como la de su madre, su esposa, el Presidente, y hasta por creer que Dios le escucharía para orientar su vida cuando estuvo en el seminario.

El escrito, después, le fue encontrado entre sus papeles, en un armario, al coronel César Canastuj al morir.

### **4.2 Análisis de la novela en el Nivel Superficial**

Primero, existe en la novela una transformación con respecto al sujeto José Elías Canastuj, como sujeto de estado.

En un primer programa, o sea, en un primer estado de su programa principal, está conjunto con el objeto valor familia y su país y al final queda disjunto de ellos. Ahora bien, con respecto de su narración y de su estadía en el hospital del país donde estaba exiliado, se ve que no sufre ninguna dinámica en cuanto al comienzo y conclusión de la misma; pero sí se opera un cambio en cuanto que, al inicio, está conjunto con la vida y, al final, disjunto de ella.

## Secuencia narrativa: Esquema Narrativo Canónico

### 4.2.1 Manipulación:

La transformación operada en el sujeto de estado José Elías Canastuj es posible por la actuación de un S<sub>3</sub>, el Presidente, que influye en Canastuj con respecto a su objeto familia y país natal, Guatemala. El Presidente es el sujeto manipulador que interviene primeramente: el hombre escribiente del Consulado de Guatemala en aquel país donde estaba desterrado José Elías Canastuj, y al cual acudió con la leve esperanza de poder regresar, le comenta:

*¿No sabe usted que el Presidente no se equivoca nunca?*

*Canastuj explica:*

*Yo admiro al Presidente. Él tiene mi vida entre sus manos. ¿Hacer aquí mi vida? ¡Como si fuera tan fácil! ¡Hacer algo que ya está hecho de un modo y que no podría deshacer porque sería deshacerme a mí mismo! (25: 158)*

Luego, con tal de volver a Guatemala, aun se ofrece a trabajar para el Presidente:

*-¿Por qué no voy a servir a alguien tan poderoso, si su mismo poder me hace tan desdichado? (25: 160)*

Incluso, antes de llamar a la puerta donde estaba el escudo de armas de un país extraño para Canastuj, todavía en Guatemala, dice:

*... tuve el impulso de gritar, de decir a todo el mundo que yo no era culpable de nada, que era inocente. ¡Inocente! ¿Quién lo era? ¡Bastaba con existir para ser culpable! (25: 112)*

*No había movimiento que permaneciera ignorado para ellos. Todos en la ciudad éramos como marionetas que se agitaban movidas por hilos que ellos manejaban. (25: 114)*

No obstante, el Presidente es un manipulador indirecto. El compañero de Canastuj de la Facultad de Derecho, el Magistrado, es quien en forma directa lo

manipula. Viendo a José Elías como un individuo fuera de los movimientos políticos –o no político- insignificante y hecho para obedecer, le confía una carta que debía entregar a la esposa de éste, en caso que lo atraparan en la conjuración que llevaba contra el presidente Ubico. Canastuj recibe el sobre como un agradecimiento a su amigo por haberle dado un puesto ínfimo en un juzgado. Aquí se agudizan para Canastuj sus problemas externos con los internos, que poseía desde pequeño.

Canastuj es también su automanipulador por el miedo a todo y por los juicios probables que infería a no hacer aquello que debía hacer:

*Durante el día, mientras descansaba, me soñaba encerrado dentro de una jaula cuyos barrotes estaban suficientemente separados como para dejarme salir. Pero sólo yo sabía que están así, pues los de afuera me creían confinado allí, y me daban la comida por entre las rejas. Yo disfrutaba en el sueño al saber que era por mi propia decisión que no trasponía esos barrotes para mezclarme con ellos (25: 138)*

Esa era su decisión, por su seguridad que tanto cuidaba. Ni aún siendo **como le pedían que fuera**, la logra: "... todo pareciera natural, aun lo que me hacía sufrir. Fui educado así." (25: 144)

Los anteriores ejemplos se extraen de la situación que vive Canastuj cuando su compañero de Universidad y después Magistrado, le da a conocer que estaba implicado en el golpe que darían al Presidente, y entonces, le pide a José Elías que, en caso de fracasar, entregue a su esposa e hija un sobre que le confía: "...Vi tu indecisión y me dieron ganas de golpearte. Sé que sos débil, pero no es posible que lo seás tanto. ¿No comprendés que te estoy dando algo muy importante? (...) –Sí, te estoy dando la oportunidad de portarte como un hombre."

(25: 99) Elías se toma unas copas con un taxista al que le había pedido que lo llevara a un recorrido por la ciudad; hace estación en una cantina para no despertar sospechas; luego el conductor lo acompaña, pero estaciona el vehículo cerca de la casa donde se conspiraba. Días después, por medio del periódico, se entera Canastuj de que se había descubierto la conjuración. Entre los arrestados figuraba aquel Magistrado que le había conseguido la plaza en el juzgado. Canastuj, al recordar que el automóvil del taxista se había detenido muy cerca de la casa de la conjuración, y al leer que la policía investigaba en toda la zona, titubea entre hablar con el taxista o huir. Comienza a correr y, al detenerse en el zaguán de una casa, rompe en pedacitos el sobre del Magistrado y se lo come. Emprende de nuevo la carrera; al alzar los ojos ve un escudo sobre una puerta, y pide asilo en la embajada de aquel país a donde después sale exiliado. Todo esto sucede en virtud del miedo de Canastuj de saberse vigilado, de cualquier sospecha que pueda surgir por su relación con el Magistrado.

Se verá, pues, que por un azar, pero más por el temor que tiene Canastuj, abandona su país **por creer verídicas sus suposiciones**. El miedo de Canastuj incluye el no afrontar un desafío, como era el de aclarar su situación ante las autoridades, aunque de un gobierno déspota, **si en un dado caso se la requería**.

Nada le hubiera pasado si hubiese espantado esos falsos demonios, que lo obligan a actuar "a priori", creándose falsas apariencias, creándose solamente supuestos. Pero es éste el meollo de la trama que presentará Carlos Solórzano dentro de su temática y su estilo, ya que se ven los traumas de un individuo manipulado desde su infancia, específicamente por su madre; luego, por la apariencia que le presentan de Dios en un seminario; después, por la esposa que

le buscó su madre y, por último, por el Presidente, mortal al que ve como otro dios o como otra clase de dios. Las anteriores manipulaciones son negativas porque no dejan que la personalidad de José Elías Canastuj se desarrolle en un marco natural, propio y digamos común. No, a él lo obligan a que sea como los demás quieren que sea, según los intereses, traumas o caprichos de éstos, hasta llegar a encerrarlo en sí mismo, sin darse una libertad, ni siquiera la de pensar y mucho menos actuar, porque los falsos demonios envuelven su personalidad al recordar lo que **le han enseñado**.

Volviendo al progreso del tiempo cronológico de la novela, se observa que su propia nación se convierte, para Canastuj, en un elemento obsesivo que no lo deja vivir: “Haciendo o desempeñando cualquier trabajo sabía que mis compañeros eran solidarios conmigo hasta el momento en que descubrieran que había un hecho que me hacía diferente a ellos: Yo era guatemalteco. En todas partes he sido el guatemalteco, y esa designación ha llegado a pesarme, como si fuera un estigma de algo a lo cual no podía escapar.” (25: 214-215)

La segunda sección de análisis, que comprende el Esquema Narrativo Canónico, es la que se expondrá a continuación.

#### **4.2.2 Competencia:**

En esta fase se distinguirá la adquisición de la competencia mediante tres partes: la primera, la virtualidad, es donde se manejan el deber y el querer. (Aquí se hará un recordatorio de lo expuesto en la parte de la metodología.) Esta parte se evidencia en el hecho de que José Elías Canastuj como sujeto agente, **sí debe** formar una familia, ya que incluso es su madre quien, después de aceptar que José no tiene vocación para sacerdote, y más tranquila porque también había

caído el gobierno de Estrada Cabrera,\* le busca una novia y le hace ver que lo que necesita es formar un hogar, y como el mismo Elías declara, **él había nacido para obedecer**, hacer sólo lo que le indicaban y máxime si era su madre quien lo decía; es como un **deber**, o, era un deber: “Puedo decir que se cumplía así un deseo de ella (su madre) y que por esa razón acepté a tu mamá (su esposa) como algo que la mía me daba. Y como a todo lo que ella me dio llegué a quererla con una combinación muy especial de resignación y de entusiasmo.” (25: 77)

Dentro de la **competencia**, el **querer** se manifiesta por cuanto, al decir que le gustaba estar definitivamente solo, mentía: “Es porque quizás para él la soledad no ha sido, como para mí, una absoluta desolación.” (25: 162) No era cierto, siempre se dejaba ver un ánimo de comunicación, amor y amigos. Lo primero se distingue cuando él busca cierta comunicación con Dios, y Él no se la brinda de ninguna forma, ni en el seminario: “Estaba en la Casa de Dios y Él era más fuerte que todos. (...) Corrí a ver al padre José para comunicarle mi obsesión: -Dios es confianza, comunicación y amor- me dijo él. Pero yo sólo veía dentro de mí, silencio, incertidumbre y soledad.” (25: 61). El amor se manifiesta en José Elías más en la necesidad de caricias, mimos y acercamiento de la madre, primero; después, siempre viendo a la madre en la esposa y luego en la amante que tiene en el exilio y a quien rechaza por lealtad a la esposa y, por qué no decirlo, a la madre. La amistad emerge, de manera más especial, en la compañía que va

---

\*Manuel Estrada Cabrera, ex presidente de Guatemala, gobernó del 9 de febrero de 1898 al 8 de abril de 1920.

necesitando del enfermo que está a la derecha de su cama en el hospital. Y por una mezcla de todo ello, se une con su esposa: “Nunca había sido un hombre libre. Mi unión contigo, con tu madre, era de mutua protección...” (25: 129) Se enciende para Canastuj una llamita de amor, necesidad de comunicación y también de amistad, o bien, simplemente, siempre miedo-protección.

Continuando con la fase de la **Competencia**, las modalidades del saber y el poder constituyen la segunda parte, es decir, la actualización del programa tal como se desglosó en la parte de la metodología; sin embargo, José Elías Canastuj no las alcanza, teniendo el mismo papel de sujeto agente también. José Elías no pudo ni supo permanecer con su familia y en su patria.

El saber no lo alcanzó para demostrar su inocencia, ni siquiera para auto demostrársela, porque no era culpable de nada, simplemente sus falsos demonios le presentan visiones y la ficción que en su interior se reviste de realidad y lo lleva hasta la **necesidad** de exiliarse.

En la siguiente cita textual (de acuerdo con la secuencia y el desarrollo de la narración), se enfatiza la **no** adquisición por Canastuj de la modalidad del saber en la fase de la actualización. Esto debido a su temor y también a que da por hecho que las autoridades lo buscaban -sin tener la mínima prueba de ello-, después de que el gobierno ha descubierto la casa de la conjuración contra el Presidente; conjura en la cual estaba involucrado su amigo el Magistrado: “Siempre había creído que a mi padre le había destruido su rebeldía, su soberbia. En algunos momentos le odié por haber sido así, por no haber sabido ser como le pedían que fuera, como yo trataba de ser. Pero ahora estaba en el mismo trance que él, **sin que nada pudiera salvarme, porque tampoco había una razón**

**verdadera que pudiera condenarme.** No sabía qué hacer. Dudé si debía ir a la plaza de armas para buscar el automóvil y hablar con el conductor. Siempre se detenían ahí a esperar a los pasajeros. Pero esa idea me hizo temblar. ¡ Era muy peligroso! (...) (No saber qué hacer, cómo hacer, y su miedo y temor siempre acechándolo). Pero sin que yo mismo pudiera explicármelo, iba acelerando el paso, oyendo el ruido de mis tacones sobre el pavimento más y más rápido cada minuto que pasaba. De pronto me eché a correr por otras calles diferentes, calles desconocidas y posiblemente peligrosas. Una idea aparecía muy precisa entre todas las que me confundían: Salvarme. Salvarme a cualquier precio. Detuve mi carrera y me pregunté: ¿Salvarme? ¿De qué? ¿Qué había yo hecho?” (25: 112-113) “Estoy aquí por azar (en la embajada del país donde después se exilió). No tengo ninguna responsabilidad en lo que ha pasado.” (25: 123) “Mi suerte dependía aún de que los de la policía descubrieran o no que había estado en una cantina, cerca de la casa de la conjuración, y que de ello dedujeran causas de culpabilidad. (...) Si conocían el número de las placas seguramente estarían ya buscándome. Y era seguro que lo descubrirían todo. No había movimiento que permaneciera ignorado para ellos. Todos en la ciudad éramos como marionetas que se agitaban movidas por hilos que ellos manejaban.” (25: 114)

El **no poder** se demuestra en las últimas líneas del párrafo anteriormente citado.

En relación con el no poder, cuando Canastuj se refugió en la embajada donde pidió protección, un individuo se le acercó, creyendo que se trataba de un

espía del gobierno. A pesar de que el hombre notó que José Elías no era un tipo con características de conspirador, por lo retraído y extraño de su actitud, le preguntó: “-Usted está aquí para vigilarnos –sentenció-. Lo sé muy bien. Usted es amigo personal del Presidente.” Canastuj responde: “Me solté de sus manos sudorosas y le advertí que no estaba allí para vigilar a nadie, que sólo había buscado mi propia seguridad.” El hombre: “-¡Nadie busca asilo sin un motivo! -argumentó-.” Canastuj: “-Pero yo tengo motivos. No puedo decirle cuáles pero son poderosos. Aunque no soy conspirador, sé que me persiguen.” Luego, Canastuj reflexiona: “Me vio sin convicción, con una expresión de derrota y me sentí obligado a explicarle: -Mire usted. **Yo no soy importante.** Usted piensa que tengo algo entre mis manos, algo que puedo decidir, pero no es verdad... Mi misma mujer ha caído en ese equívoco, pero yo le juro... le pido perdón...” (25: 123-124)

Canastuj no podía ni por él mismo intentar salvarse debido a su miedo y a su personalidad prefabricada, y porque no sabía cómo actuar ante aquella situación. El no-poder se manifiesta, coadyuva o se adhiere con lo hermético y tirano del régimen dictatorial ubiquista, que se logra identificar por la misma novela y por el tiempo cronológico y características que da el contexto. La madre de José Elías menciona la dictadura de Estrada Cabrera y su finalización; luego, por las descripciones del régimen vigente y mención de él en la adolescencia y adultez de Canastuj, se enmarca el gobierno del general Jorge Ubico. Esta dictadura encierra el meollo como parte de los conflictos del personaje principal, José Elías Canastuj.

**4.2.3** La tercera parte, que es la **realización** y en la cual se sustenta el planteamiento del problema, se contesta: José Elías Canastuj no la lleva a cabo.

Si no logra adquirir las modalidades de la **competencia** no podrá llegar a la realización de su programa que será regresar a su patria y permanecer con su familia.

Siendo la característica de la **realización**, al igual que de la **competencia**, su dimensión pragmática, la primera en el hacer-ser, y la segunda en la calidad del hacer, Canastuj no logra alcanzar las condiciones y ayudarse para evolucionar su estado último como sujeto de estado también. En la **realización** se actúa para que haya cambios y se logren objetos (objetos valor). En el caso de Canastuj, él no actúa para que haya un cambio con respecto a su estado: exilio y sin familia. De aquí que no exista calidad por parte de José Elías: nada hacer por su ser.

Canastuj tampoco adquiere las modalidades del **saber** y el **poder**, calidad de hacer, que constituyen la **actualización**, los objetos calificantes o modales que son la capacidad necesaria para efectuar la **realización**, hacer-ser. Asimismo, José Elías no supera en la **competencia** la parte de la virtualidad: el **deber** y el **querer**. Tal vez este último haya pasado por su mente, pero nada más. El **deber** se manifiesta en ciertas órdenes de su vida, según voluntades ajenas, sin la suya propiamente. Canastuj no consigue, entonces, sus objetos de cambio, sus objetos valor.

En un relato, un mismo personaje puede o tiene varios papeles, o un mismo papel puede tener personajes diferentes. Con José Elías Canastuj se observará que un sujeto agente o alguien que ayude o motive a hacer algo, en este caso el **mismo** Canastuj, la familia o el Presidente, no le permiten que cambie el estado con el que concluye la narración.

En las regresiones de José Elías, según su narración y sucesión, el programa quedará así:

$$A (S) \Rightarrow [(s\Lambda o) \longrightarrow (svo) ]$$

Canastuj estaba conjunto con su familia y su patria y termina disjunto de ellos. No logra los objetos calificantes o modales (el querer-hacer, el deber-hacer, el poder-hacer y el saber-hacer) para actuar y cambiar en la **realización** el final de su vida, y por ende, volver y permanecer a su estado inicial con sus objetos valor, familia y patria.

La **realización** de José Elías Canastuj es no-hacer y no ser. Lo que se evaluará en su sanción es su calidad del ser y se interpretará en una dimensión cognitiva.

Lo que Canastuj deseaba era: “(...) estar en algún bando; ser conspirador o amigo del Presidente. Pero yo no era ninguna de las dos cosas; era sólo un inocente que aspiraba a vivir en paz, sin más preocupación que la de hacer felices a los suyos.” (25: 125)

Pero por ningún medio lo logra, ni siquiera con la misiva hecha relato que le deja a su hijo antes de morir, ya que en el exilio o auto exilio le había escrito muchas veces y siempre le devolvía las cartas. Hasta una trampa pone en una de ellas: le hace un doblez especial a la carta que envía y a la copia que deja consigo. Sin embargo, la carta que le devuelve nuevamente su hijo le llega exactamente igual. Y esa última, donde quiere justificar su actitud, el dejarlo solo (a su hijo) con su madre en Guatemala, el pedirle perdón, el relatarle todo lo que

fue su vida y el reclamarle su indiferencia cruel: “La del que desprecia todo y no ve lo despreciable que hay en él. Sí, ¿por qué no había de acusarte yo también? (el hijo siempre se manifestaba en contra de la tiranía y después se hace militar.) Pensaba que hay jóvenes que se sacrifican por sus padres, que desafían la injusticia y son capaces de liberarse de ella. ¿No era el ejemplo de esa muchacha algo que nos podía enseñar mucho a los dos? (la hija del Magistrado se entrega a un jefe, con tal que no torturen a su madre.) Ella no había pensado en acusar o condenar a su padre.” (25: 150)

Esta misiva no alcanzó a enviarla Canastuj a su hijo. Quien la entregó fue aquel hombre, el que logró acercársele y hacerse su amigo en el hospital. Este hombre le explica a José Elías cómo enfrentarse con los falsos demonios que algunos dicen que existen, creen en ellos y les temen. El amigo sí lo logra descubrir: eran falsos. Mas Canastuj sólo lo reconoce al final de su existencia y se lamenta de no haberlos enfrentado también; después, muere.

Para sustentar la conclusión de lo inmediatamente expuesto, se manifestarán los tres poderes que da la novela para que Canastuj no aniquile a sus falsos demonios, objetivados en esos poderes.

Ya antes Canastuj había dicho a un sacerdote en el país donde se asiló, al confesarse después de mucho tiempo, casi desde que fue seminarista: “Le conté toda mi historia, en la que Dios y el Presidente habían unido sus poderes para condenarme a este destierro.” (25: 163)

Ni los padres lo ayudan a superar sus temores, principalmente la madre, de la que expresa: “Recibí su oferta con gesto indeciso. No quería que ella viniera a patentizarme mi fracaso. Siempre odié ese carácter que me ofrecía ayuda cuando

no la solicitaba y me la negaba cuando se la pedía.” (25: 133) Esta situación se produce cuando José Elías está asilado en la embajada y su madre, al regresar de San Marcos, se entera del problema.

Canastuj no supo buscar a Dios, por eso no pudo encontrarlo. Aunque parezca subjetiva esta afirmación, y sin entrar a polemizar sobre la creencia en Dios, se puede decir que José Elías creía que el permanecer en un seminario, ir a la iglesia, o simplemente pedirle a Dios, como por obra de magia, Él solucionaría sus problemas.

Siempre con sus miedos y la necesidad de aislarse del mundo, de vivir, siguió el consejo de la madre: “-¡Mejor! Allí estás seguro realmente. Nadie, ni el mismo Presidente, se atreve a hacerles nada a los curas.” Pasó el tiempo en el seminario y Canastuj se preguntaba “¿Qué estoy haciendo aquí? (...) Sí, ahí estaba protegido, ciertamente. Ahí no tenía nada que temer. Estaba en la Casa de Dios y **Él era más fuerte que todos.**” (25: 55,60,61) Continuamente buscaba **protección**, y quién mejor que Dios; contra Él nadie podía. Luego lo derrumbó el fallecimiento de un novicio, le preocupó la muerte y siempre pedía. “Recé, esa vez, con verdadero frenesí, para que Dios me conservara vivo, lejos de todos los peligros.” (25: 63) Dos años transcurrieron y él seguía preguntándose: “-Si Dios está realmente en todas partes, ¿por qué he elegido el camino más áspero para llegar hasta Él?” (25: 66)

Al seguir el relato de Canastuj, el día que cumplió 36 años y todavía en el exilio, decidió volver a la iglesia. Estando en el templo, de nuevo **acude al poder de Dios**: “Necesito que Él influya para que el Presidente me perdone. (...) Le conté toda mi historia, en la que Dios y el Presidente habían unido sus poderes

para condenarme a este destierro. (...) Y tuve que admitir que era verdad, **que necesitaba confiar en algo.**” (25: 163) El sacerdote que lo confesaba le pregunta: “-¡No crees en Dios!”, y José Elías responde: “-No, no he podido creer nunca. (...) –Nunca he podido creer. Nunca ha querido Él escucharme.”

(25: 164-165)

Canastuj nunca encontró a Dios. No creyó en Él.

Por otra parte, al protagonista le daba miedo la muerte, ¿por qué entonces no quería vivir, ser él mismo, sin complejos, sin ataduras, optimista, sin angustia del futuro, sin buscar refugios o protecciones, ni buscar la eternidad cuando el presente no se ha manifestado?

Aquí se justifica la siguiente cita textual: “Me alejé avergonzado, oyendo los insultos del automovilista que había tomado mi desesperación por un descuido y que ignoraba que, en ese momento, la ausencia de Dios, la negación de otra vida mejor, me hacían desear, con más furia que nunca, continuar vivo sobre este mundo. Y así fue como aquel frustrado intento de suicidio me obligó a seguir viviendo sin ninguna esperanza.” (25: 166)

La política del Presidente (el tercer poder, que era también como un dios) no contribuye con Canastuj para regresar y permanecer con su familia y en su patria: “... Sueños en los que veía, con insistencia inexorable, al Presidente, vestido con una túnica blanca, con largos cabellos rubios, abriéndome los brazos luminosos desde la cuna de una nube redonda y espumosa. Cuando me acercaba a él, me estrechaba en un abrazo asfixiante que me hacía despertar angustiado.” (25: 166)

Al concatenarse tales poderes (familia, Dios, el Presidente), actuaron negativamente en Canastuj, y él tampoco pudo exorcizarse siquiera los falsos demonios con quienes no luchó ni mucho menos venció.

#### **4.2.4 Sanción:**

En ésta, José Elías Canastuj muere en el país donde estaba exiliado, lejos de su familia y su patria. Su **hacer** propiamente no se manifestó para que se diera la existencia semiótica de su programa.

Antecedentes-interpretación: Canastuj, desde pequeño, fue viviendo solo y encerrado; tal vez la costumbre haya hecho que le gustara y buscara la soledad: “Recordaba que un muchacho de tu edad vive, por lo general, solo dentro de su casa. ¡Así había yo vivido! Que en esa soledad te habías hecho duro y rebelde. Y me daba muchos ejemplos para demostrarme que, con mucha frecuencia, los hijos son totalmente opuestos a la índole de sus padres.” (25: 173)

Canastuj, asimismo, reconoce en su familia, Dios y el Presidente a los manipuladores en la sucesión de su vida, cuando medita sobre su unión con una señora de avanzada edad, en el exilio: “¿Por qué no? Uniéndome con ella lograría olvidar todo lo que me había hecho sufrir: mi infancia, Guatemala, tu madre, tú...” (25: 178)

Por otro lado, Canastuj siempre **desconfió de todos**, hasta de su esposa: “... después de alguna disputa pasajera, sentí temor de que ella pudiera decir algo que yo había expresado en ciertos momentos en que me presionaba a congraciarme, algunos conceptos no muy favorables para el Presidente.”(25:92-93)

José Elías Canastuj también dudó del compañero de la sala del hospital del país donde estaba exiliado, temió hasta de denominarlo **amigo**, y más aún cuando

creyó que podía quitarle la única herencia que podía dejar: “¿Te he dicho que conservo el anillo que usaron mis padres al casarse? Es el símbolo de su unión, ¿lo recuerdas? (...) Y hoy, cuando vi que mi vecino la contemplaba detenidamente, retiré mi mano y de manera violenta cambié el anillo a la otra. (...) Sin embargo un pensamiento se dilatava dentro de mi cabeza hasta el grado de hacerla estallar: ¿Ha sido por eso? ¿Es por el anillo que toma mi mano con la suya? (...) Por un momento vacilé y quise tenderle la mano, pero luego reflexioné: ¿y si todo lo hace por codicia? No... No dejaré que se salga con la suya. Haré un testamento, te dejaré mi anillo y este manuscrito.” (25: 188 y 212)

En realidad, el compañero de la sala sólo quería ayudarlo, ser su amigo, incluso tomaba dictados de las memorias plasmadas en la carta relato de Canastuj, cuando éste se encontraba muy fatigado.

José Elías sintió que siempre había vivido perseguido: “-Sí -grité-, me persiguen, me han perseguido siempre.” (25: 116)

En esta parte de la **sanción** se continuará argumentando, con diferentes citas textuales, la calidad del ser de José Elías Canastuj. Cognitivamente se puede interpretar la dictadura del presidente Ubico como algo que ató, aún más, a Canastuj a su miedo y temor que sentía por todo lo que hacía: “El poder de Ubico fue creciendo y con él la sensación de pánico que siempre había tenido. Pero no importaba. Conocía los medios para defenderme. Y ésa era la razón misma de la vida. A mí no iba a pasarme lo mismo que a mi padre que se había opuesto, insensatamente, a los deseos del Presidente. Lo despreciaba por su ridícula rebeldía. Un día recibí un llamado de mi compañero, el Magistrado, a quien había olvidado últimamente...” (25: 90)

Otro elemento en los temores de Canastuj es que, en la esposa y en la amante que tuvo en el exilio, vio a su propia madre, por la misma sobreprotección y después indiferencia que ella (la madre) le mostró. En el sacerdote, el padre José del seminario, vio a su padre.

En el exilio, por el hecho de unirse a sus compatriotas guatemaltecos también asilados, ellos le otorgan el papel de líder redentor, ya que el mismo Canastuj se ofrecía en el complot para asesinar al presidente Ubico, a lo cual renuncia después.

El límite de Canastuj lo halló en la observación de las transformaciones de su cuerpo y creyó que eso era malo, le daba vergüenza, y se llamó “puerco,” como le llamó también la madre. Tuvo, asimismo, conciencia de culpa por la muerte de su padre.

La vida de adulto de Canastuj se desarrolló como él la había decidido directamente, y el presidente Ubico influyó en forma indirecta. Por momentos, José Elías creía no tener miedo, vacilaba, pero volvían sus falsos demonios a atormentarlo, hasta el punto de desear ser como un santo para no tener que vivir y permanecer definitivamente en un escaparate.

Finalmente, en la hora de su agonía, José Elías Canastuj se sanciona drásticamente cuando **confiesa**: “Habría bastado con confesármelo y emprender el difícil camino de la rectificación. Sólo son valientes los que han sido cobardes y sinceramente lo han reconocido. Yo me he conformado.” (25: 219) Sin abandonar dudas de complejos, ataduras, temores, protecciones y miedos que sufre, dice: **“Soy de los que hubieran necesitado una época feliz en el mundo, para**

**haber podido ser feliz.”** (25: 219) Como no fue así, nunca pudo ser feliz; no aceptó la realidad de todo lo que involucra vivir.

Canastuj duda, pero sabe y comprende que no ha luchado y que ha sido un cobarde hasta para vivir. Ahora la muerte está cerca: “Me he arrepentido de todo. En un minuto he creído comprender que siempre estuve equivocado. Que de no haber corrido aquella tarde, toda mi vida habría sido diferente; la ternura cercana de una mujer, el crecimiento silencioso de un hijo. No dejaré de contradecirme nunca. Aún ahora sigo el rumbo que los hechos me trazan, pero siempre con la impresión de que voy por el camino equivocado. Bastaría con poderse quedar inmóvil, los puños cerrados. ¿Por qué ese irrefrenable impulso de escapar?

*¿Soy, pues, un cobarde? ¿Lo he sido siempre? Eso es lo que han hecho de mí. Nadie nace cobarde. No hay nada en mí que no me haya sido impuesto por otras voluntades. (...) He buscado disculpas. Mi enfermedad fue, primero, un pretexto, y luego, una realidad que venía a justificarme. (25: 218-219)*

El recurso epistolar conforma la estructura de la novela hasta llegar a convertirse en un relato. Esta modalidad funciona muy bien con el contenido, ya que es por medio de una carta que el mismo Canastuj padre se remonta al pasado y hace regresiones; luego, por medio del lenguaje gráfico, aparecen espacios en blanco más grandes que los de una escritura normal, y esto identifica algunas veces –porque en otras adquiere otro matiz- al narrador José Elías en su tiempo presente, narrando su estadía en el hospital del país donde se encontraba asilado. En este volver al presente de Canastuj, existen pequeños diálogos entre él y su amigo de sala, monólogos, narraciones acerca de lo que pasaba a su alrededor y algunos rápidos y retenidos recuerdos o imágenes (retrospecciones). Es también

en ese presente de José Elías en donde el lector se entera de quién le entrega la carta al hijo y quién le ayuda a escribirla en los momentos de crisis por su enfermedad: "(...) El texto fue enviado al Coronel por un desconocido, que acompañó al autor durante el breve tiempo en que fue escrito."

Canastuj le confiesa a su hijo sin temor y sin miedo acerca de sus falsos demonios o los que engendró; porque en ese momento, aún temiéndole a la muerte, es lo único que tiene seguro y la recibe con cierto cuidado: "Hoy tengo miedo de morir. Un miedo silencioso. No tendré el valor de gritar y protestar como tu madre. Me iré muriendo quedamente, sumido en mi pánico, procurando apresurar la llegada del momento preciso, por miedo a mi miedo..." (25: 219)

Murió solo –por fatalidad-, cuando ansiaba la mano de su amigo, el compañero del hospital; un poco de amor, tal vez la única fuerza capaz de ayudarlo, todavía en su lucha contra el temor, la desconfianza, el resentimiento, los complejos, las frustraciones, los desprecios, las angustias, las ansiedades, las apatías, las ironías, el odio:

*No... mi amigo me dará la mano, pensé. (...) Mi amigo se ha ido, esta vez no sé a dónde, pero me han dicho que volverá dentro de un momento.*

*¿Tengo motivos realmente para desconfiar de él? Debo esperarle. Esperaré a mi amigo. Nos explicaremos. Moriré con mi mano entre las tuyas. Es necesario no morir solo, por si acaso... después... (25: 219)*

Este amigo de la sala del hospital es quien envía el manuscrito al Coronel Canastuj.

El desarrollo del personaje eje de la novela, José Elías Canastuj, queda suspenso en el paso de la **competencia**, como resultado de sus conflictos. A la inversa, sí se produce un desarrollo, pero negativo, ya que Canastuj

prácticamente sólo es manipulado, mas él se muestra indiferente por enfrentar y resolver sus problemas. Con estos antecedentes, José Elías no puede llegar a la **realización** del programa narrativo que tiene como objeto el volver a su patria y estar con su familia.

Desde el principio mismo de la narración, por medio de una carta, el autor presenta la historia de un personaje que desnuda su alma y su ser al dar a conocer lo que pueden llegar a lograr los miedos, los conflictos psicológicos, los falsos demonios de una persona, y lo peor, no luchar contra todo lo que conlleva la vida y superar nuestras angustias y dificultades.

La **sanción** para José Elías Canastuj fue no haber alcanzado a volver a su añorada patria y recuperar y permanecer con su familia; es más, no superar sus enigmas y ser feliz. Realmente José Elías añora a su patria desde el exilio, recuerda sus paisajes, sus costumbres, su gente, su familia...

Lo único con que realmente contaba Canastuj en el momento de su muerte era su amigo de la sala del hospital: éste se había ausentado por un momento, y José Elías estaba solo, aún con sus falsos demonios.

## 5. Valoración final

**Los falsos demonios** de Carlos Solórzano es una historia que presenta la crisis de un hombre que bien puede ser la historia de muchos humanos de nuestro mundo actual. José Elías Canastuj es un personaje sencillo, profundamente humano y como eje de toda la narración contagia al lector con su opresión, su dolor, sus necesidades, sus miedos y su angustia.

La carta que escribe José Elías a su hijo se convierte en un relato y es la justificación respecto de su actitud en la vida; es una confesión abierta y sincera; en ella desviste su ser al declararle que el destino depende, en gran parte, de nosotros mismos, pero también se puede ser libre y se puede ser esclavo por voluntad propia y un hombre es siempre un luchador. Él no logra liberarse de sus falsos demonios, de sus miedos, nunca quiso luchar, apenas si lo osaba pensar, fue esclavo de sí mismo, su voluntad estaba constriñida, casi anulada.

El tiempo cronológico y características que da el contexto de la novela, menciona el final de la dictadura del expresidente Estrada Cabrera y explica singularmente la dictadura del también expresidente Jorge Ubico, meollo de los conflictos de José Elías Canastuj. La dictadura ubiquista está entre las fuerzas que coadyuvan al final negativo para José Elías, y él (Jorge Ubico) era como otro dios para Canastuj, pero terrenal.

La dictadura ubiquista acrecentó más los temores y miedos de Canastuj y está en el clímax de su vida, aparte de como creció y se hizo hombre bajo otras voluntades: "Al cabo de pocos años fue electo Presidente, como representante de las ideas liberales, el General Jorge Ubico. En la ciudad, que había estado expuesta a tantos cambios, a regímenes que duraban poco tiempo, volvimos a

sentir la fuerza de un hombre decidido: La policía estableció, de inmediato, un orden y todos volvimos a sentir la proximidad de un gobierno absoluto.” (25: 83) Ubico sumó en Canastuj los miedos que sentía por todo, hasta a la libertad, convirtiéndose en su automanipulador negativo, nada hacer por su ser.

El relato que dejó José Elías Canastuj a su hijo el coronel César Canastuj marca la perspectiva de la desolación y tristeza en que muere Canastuj, en una nación ajena a su voluntad y sin la esperanza de envejecer y morir al lado de su esposa, la cual fallece antes que él –por ello también se siente culpable-, y sin vivir la evolución del crecimiento de su único hijo. Asimismo, Canastuj es el tipo de hombre que deshonró su vida y quizá su muerte, por cobardía, por sus debilidades y miedos extremos; su condición de persona no sólo fue fabricada, sino sus actos, sus pensamientos y hasta sus palabras lo contradecían: “Aún ahora sigo el rumbo que los hechos me trazan, pero siempre con la impresión de que voy por el camino equivocado. (...) la enseñanza que se comprende cerca de la muerte, en fin, toda esta impresión de que la vida ha sido una lección mal orientada, equivocada unas veces, otras veces ciega.” (25: 218)

José Elías se entrelaza en la dicotomía miedo versus libertad; pero Canastuj no es libre ni quiere serlo, no puede hacerlo, es esclavo de la paciencia con que sufre: “Nadie tenía la culpa de nada. Nadie me había hecho esclavo de mi miedo. Nadie había puesto a los tiranos en su sitio. Y sin embargo ahí estaba todo eso que me había hecho la vida insoportable.” (25: 211)

Por otro lado, la novela **Los falsos demonios** está escrita en primera persona del singular, con un lenguaje comprensible, llano y claro. Los planos que maneja Canastuj en su relato son el presente de su narración, o sea su estadía en

la sala del hospital, que al llegar al final interpreta la muerte del protagonista. El parte diario del hospital general donde muere Canastuj ratifica su deceso que su misiva tan sólo deja entrever: “Debo esperarle. Esperaré a mi amigo. Nos explicaremos. Moriré con mi mano entre las tuyas. Es necesario no morir solo, por si acaso... después...” (25: 219) Entonces el inicio de la carta se convierte en un pretérito. El otro plano es el de los recuerdos, sus retrospectivas. Con las reflexiones que hace José Elías Canastuj respecto de la cobardía, los miedos, las debilidades, la necesidad de aceptación, de cariño y de comprensión por parte de los seres queridos, las frustraciones, la muerte y la libertad, se interpreta su vida y adquieren un significado para entenderlo y comprenderlo.

Canastuj asume el papel de narrador protagonista cuando cuenta su propia vida, ya que relata, en la carta que le fue entregada a su hijo, todo lo que le ha ocurrido. Es un narrador testigo, porque a través de él se conoce todo lo que les sucede a los otros personajes que intervienen en la novela.

Las proyecciones que dice Canastuj son pobres y siempre miedosas para alcanzar algo positivo para sí mismo. Sólo se queda en el decir porqué no actúa.

En lo que respecta a la metodología aplicada al análisis de la novela **Los falsos demonios**, se puede decir que el Esquema Narrativo Canónico, mediante la secuencia narrativa, ofrece la capacidad de captar innumerables situaciones en lo que se refiere al o los personajes que involucra un relato, así como también a todo tipo de discursos (discurso científico, político, jurídico, poético.) Por otra parte, la secuencia narrativa no proporciona el plan-tipo de los relatos, y el análisis narrativo no consiste en encajar los textos en un marco definido de antemano, sino, al contrario, en utilizar el marco teórico general y riguroso para dar cuenta de

la especificidad de cada texto. El método de análisis no trata nunca de encajar el texto en el modelo, sino de aplicar el modelo al texto, desmontando o analizando este último en tantos niveles como sea necesario: el modelo sirve de instrumento para la descripción y el análisis.

La secuencia narrativa que conlleva la manipulación, competencia, realización y sanción advierte que todo enunciado narrativo reclama lógicamente los otros enunciados de la secuencia. Sin embargo, en los discursos que se ofrecen a la lectura, esos elementos no siempre están manifiestos. La secuencia narrativa comporta, pues, esas cuatro fases también lógicamente articuladas. La realización de la secuencia narrativa en los relatos puede ser bastante compleja. El relato puede estar centrado en una de las fases, cuya manifestación tendrá un relieve particular: existen relatos cuyo centro es la adquisición de la capacidad por parte de un sujeto agente, o la valoración por parte del destinador, según como esos papeles estén desempeñados.

La anterior explicación con respecto del método aplicado, obedece a que debe aclararse que no todos los textos que se analizan van a llevar una misma línea en relación con las cuatro fases que deben analizarse en la secuencia narrativa. Hay discursos que comportan las cuatro fases, como los hay algunos que enmarcan una o dos, o pueden resaltar cualesquiera de las cuatro. En la novela **Los falsos demonios**, en relación con el planteamiento del problema del presente trabajo, el análisis demuestra que Canastuj no alcanza la realización, porque no logra su objetivo. El personaje eje de la novela no alcanza las modalidades de la competencia para llegar a la realización de su programa principal y que se opere un cambio con respecto de su estado final: exilio y

soledad. Lo que sí se manifiesta es la manipulación negativa para que Canastuj no cambie el estado con el que concluye la narración. Los responsables de esto son los padres de Canastuj, especialmente la madre, Dios y el Presidente (que era también como un dios para José Elías.) La esposa de José Elías Canastuj no se toma dentro de los personajes manipuladores anteriores porque apenas le insinúa lo que dentro de él estaba sembrado, cómo estaba hecho, cómo tal vez le “gustaba ser”; además ella fue escogida por la madre para que fuera su esposa.

La familia, Dios y el Presidente son, irónicamente para Canastuj como antihéroes, adversarios, oponentes o antisujetos, así como sujetos agentes, manipuladores pero adversos a su programa narrativo; volver a su patria y estar con su familia, aunque sus miedos, sus conflictos, sus falsos demonios son parte fundamental para no llegar a ese objetivo.

Lo expuesto confirma que el método aplicado presenta los movimientos, las perspectivas, el desarrollo y conclusión en la dinámica del o los personajes. Por medio de la secuencia narrativa se manifiesta la estructura del relato. El análisis narrativo asimismo regula la sucesión y el encadenamiento de los estados y los cambios. En conclusión, con la metodología adoptada en el análisis de la novela **Los falsos demonios**, el Esquema Narrativo Canónico, el Programa Narrativo y sus cuatro fases: Manipulación, Competencia, Realización y Sanción, se permite organizar conforme los pasos y distinguir el sentido que aparece en la lectura. Al análisis y aplicación del método también le corresponde dar el significado por medio del resultado producto del estudio.

Finalmente se puede decir que Carlos Solórzano es un valioso representante de las letras guatemaltecas y su obra **Los falsos demonios** tiene

un lugar destacado entre las obras de la literatura que ha ocupado a muchos críticos para verter diferentes opiniones, estudios y análisis de los tópicos de su contenido.

## 6. Conclusiones

1. Los falsos demonios de Canastuj son: el temor y el miedo –a todo y a todos-, la desconfianza, el resentimiento, los complejos, las frustraciones, los desprecios, la angustia, la ansiedad, la apatía, la ironía, el odio, las incomprensiones, la negación de ganarse un amor verdadero.
2. El principal hacedor de los falsos demonios de Canastuj es él mismo, **porque no trata de enfrentar y resolver sus problemas.** En esta situación también son protagonistas los padres, especialmente la madre de Canastuj y, más adelante, también la esposa, el hijo; el propio Dios, a Quien no supo amar, respetar y confiar verdaderamente; el padre José del seminario, y, el Presidente al que ve como otro dios.
3. Canastuj entró, en algún momento, al eje de veredicción del secreto: ser aunque no lo pareciera. Reflexiona por medio de sus regresiones y aclaraciones acerca de los problemas en el tiempo presente de la narración. Pero José Elías, no alcanza el paso de la realización, no hace y no es. La realización como acción lo hubiese llevado al cambio positivo de un enunciado de estado de unión con su país y su familia.
4. Solórzano presenta a un ser solitario y acosado por sus verdaderos demonios y, ya al final de su vida, reconoce que eran falsos. En la concatenación de personajes se demuestra la angustia existencial con la ruptura del eje Dios-hombre, ya que Canastuj no sintió la presencia de este Ser Superior.
5. A través de una carta que le fue enviada al coronel César Canastuj, hijo de José Elías Canastuj, este último se convierte en el personaje central y eje

de la novela **Los falsos demonios**. Es así como Canastuj se desarrolla en su relato y, con él, los sucesos de su vida que involucran a los demás personajes, dando a conocer los pasos y la sucesión que da como resultante la sanción dentro del análisis conforme al método aplicado.

6. Entre las fuerzas que coadyuvan a la desventura de José Elías Canastuj está el Presidente que, cronológicamente, enmarca la novela. Este era como otro dios para Canastuj y también se suma para negarle la posibilidad de lograr su programa principal por la represión que se vivió durante la dictadura de Jorge Ubico.
7. José Elías Canastuj fue también víctima de las circunstancias; lo cual quiere decir que nació, vivió y murió en países y situaciones no deseadas. Dependió de las fuerzas que gobernaron a su país natal, y vivió acosado y refugiado por su miedo, sus falsos demonios que no lo dejaron actuar y negado de toda ayuda de su familia. La sanción que sufre Canastuj es negativa por cuanto, más que todo, no quiso enfrentar la vida, sino, acrecentó en número y tamaño aquellos demonios que cobran vida en su temor.

## 7. Bibliografía

1. ALBIZÚREZ PALMA, Francisco y Catalina Barrios y Barrios.  
Historia de la Literatura Guatemalteca. Guatemala: Editorial Universitaria,  
1981. -- Tomo 1.
2. \_\_\_\_\_  
Historia de la Literatura Guatemalteca. Guatemala: Editorial Universitaria,  
1982. -- Tomo 2.
3. \_\_\_\_\_  
Historia de la Literatura Guatemalteca. Guatemala: Editorial Universitaria,  
1987. -- Tomo 3.
4. ALBIZUREZ PALMA, Francisco. Diccionario de Autores Guatemaltecos.  
Guatemala: Tipografía Nacional, 1984. -- (Serie José Joaquín Pardo ; 1).
5. ARIAS, Arturo. La identidad de la palabra: Guatemala: Editorial Artemis-  
Edinter, 1998.
6. BARTHES, Roland. Análisis estructural del relato. / Trad.  
Beatriz Dorriots. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo, 1970.
7. CHAVEZ ZEPEDA, Juan José. Elaboración de Proyectos de Investigación.  
-- 2ª ed. Guatemala: XL, Publicaciones, 1998.
8. DE SAUSSURE, Ferdinand. Curso de Lingüística General. / Traducción,  
prólogo y notas de Amado Alonso. -- 23ª ed. Buenos Aires: Editorial  
Losada, 1984.
9. ESTRADA MONROY, Agustín. Hombres, fechas y documentos de la patria.  
Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1977.

10. GOLDMAN, Lucien. Para una sociología de la novela. Madrid: [ s.e.], 1967.
11. GUERIN L., Wilfred. Introducción a la crítica literaria. / Earle G. Labor y Lee Morgan. Buenos Aires: Marymar, 1974.
12. GREIMAS, A. J. Semiótica . (Diccionario razonado de la Teoría del Lenguaje) / J. Courtés. Madrid: Editorial Gredos, 1982.
13. GRUPO DE ENTREVERNES. Análisis Semiótico de los Textos : (Introducción-Teoría-Práctica). Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.
14. UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA. Facultad de Humanidades. Instituto de Estudios de la Literatura Nacional. Letras de Guatemala : (Revista Semestral) / Directora: María del Carmen Meléndez de Alonzo. Guatemala: Departamento de Publicaciones, 1984 y 1993-1994. -- Tomo 3 y Tomos 12-13
15. KAYSER, Wolfgang. Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid: Gredos, 1972.
16. LAPESA, Rafael. Introducción a los estudios literarios. Madrid: Cátedra, 1974.
17. LÈVI-STRAUSS, Claude. Antropología estructural. México: Siglo XXI Editores, 1979.
18. MENTON, Seymour. Historia Crítica de la Novela Guatemalteca. Guatemala: Editorial Universitaria, 1985.
19. PEDRONI CHAUTEMPS, Ana María. Semiología : (Un acercamiento didáctico). - - 2a ed. Guatemala: Colectivo de comunicación y cultura, 1996.

20. POLO SIFONTES, Francis. Historia de Guatemala. León: Editorial Everest, 1988.
21. PRADA OROPEZA, Renato. El lenguaje narrativo : (Prolegómenos para una semiótica narrativa). [S. L. ] Educa, 1979.
22. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Ortografía de la Lengua Española. Madrid: Espasa Calpe, 1999.
23. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Revista Escénica : (Sección: Textos/personajes) México: [s.e.] , [199-?].
24. SAMAYOA CHINCHILLA, Carlos. El dictador y yo. - - 2a ed. Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1967.
25. SOLÓRZANO, Carlos, Los falsos demonios. México: Siglo veintiuno editores, 1998.
26. UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA. Facultad de Humanidades. Escuela de Bibliotecología. Manual de referencias bibliográficas : (monografías y artículos de publicaciones periódicas) / preparado por Sonia Lidia Yac García ; revisión técnica por Ofelia Aguilar y Víctor Castillo. - - Guatemala: Facultad de Humanidades, 1997.
27. VEIRAVÈ, Alfredo. Literatura Hispanoamericana : (Escrituras. Autores . Contextos). Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1976.
28. YLLERA, Alicia. Estilística, poética y semiótica literaria. -- 3ª ed. Madrid: Alianza Editorial, 1986.

## 8. Anexos

### 8.1 El autor

El amplio y brillante currículum del **doctor Carlos Solórzano** ocupa muchas páginas. Aquí se resume lo esencial y se toma como fuente una publicación de la **Revista Escénica** de la Universidad Autónoma de México, que el mismo Solórzano envió, dada la petición, como parte de este trabajo de tesis.

Algo de suma importancia en la vida del doctor Solórzano es que en 1985, en la Sesión Plenaria del II Consejo Universitario de la UNAM, celebrada el 26 de septiembre, se aprobó el nombramiento del doctor Solórzano como Maestro Emérito de la UNAM. Esta distinción es una de las más importantes que otorga esta casa de estudios; de diez mil maestros sólo cincuenta la han recibido, entre ellos, el doctor Solórzano en Teatro.

Carlos Solórzano nace en 1922 en San Marcos, Guatemala; hijo de José María Solórzano y Elisa Fernández Barrios; bisnieto de don Justo Rufino Barrios.

Solórzano vive su infancia en la ciudad de Guatemala; la primaria y secundaria las recibe en francés y español, luego obtiene el diploma de Bachiller en Ciencias y Letras. Todavía en Guatemala y como parte de su práctica como escritor colabora en el periódico **El Imparcial**. Viajó a México a los 17 años. Allí se radica e ingresa en la Facultad de Arquitectura de la UNAM en 1939, y en 1941 sigue la carrera de Letras. En 1945 se gradúa de Arquitecto y en 1946 obtiene su doctorado en Letras. En este último año se casa con la escultora Beatriz Caso. Fruto de este matrimonio son sus tres hijos: Juana Inés, Beatriz y Diego, quien fallece en 1974.

En 1966 fue nombrado Profesor de Carrera en la Facultad de Filosofía y Letras. Luego Jefe del Departamento de Literatura Iberoamericana y, simultáneamente, Coordinador del Colegio de Lengua y Literatura. Para 1973, Jefe del Departamento de Literatura Dramática y Teatro en la Facultad de Filosofía y Letras.

Durante toda su vida Solórzano ha mantenido una gran actividad como escritor, crítico, divulgador de textos dramáticos, profesor de literatura dramática y ha sido invitado por muchos países para diversas actividades literarias y teatrales, entre ellas como conferenciante y jurado.

Fue recibido como miembro de la Academia Guatemalteca correspondiente a la Real Academia Española de la Lengua, en 1973.

En 1977 la Universidad de San Carlos de Guatemala, conjuntamente con la Universidad Popular, dedican a Carlos Solórzano el XV Festival Nacional de Teatro y ponen en escena todas sus obras con diferentes grupos teatrales del país. Asimismo, en 1989 el ministerio de Cultura y Deportes de este país le otorga el Premio Nacional de Literatura Miguel Àngel Asturias por su obra literaria. En este año también la Universidad Nacional Autónoma de México le otorga el Premio Universidad en el área de Aportación Artística y Extensión de la Cultura. Como homenaje a su obra teatral, la “Revista Escénica” de la Universidad de México le dedica su número de marzo en 1986.

La obra literaria del doctor Solórzano se divide en dos vertientes: teatro y novela. Todas sus obras son editadas y varias piezas de teatro han sido traducidas al inglés y presentadas en diferentes universidades de los Estados Unidos. Su obra teatral **Los fantoches** se publicó en húngaro en 1982.

En 1998, Carlos Solórzano recibió el Doctorado Honoris Causa, otorgado por la Universidad de San Carlos de Guatemala.

## **8.2 Contexto histórico-social**

Panorámica general del régimen del general Jorge Ubico.

Generalidades:

La figura del general Jorge Ubico estará siempre en discusión. Con oponentes a su gobierno y alabado por admiradores del mismo, construyó un régimen de orden y probidad, realizó una cuantiosa obra material y pagó la deuda externa, lo cual sacó al país de la crisis económica que se inició en 1929 en los Estados Unidos, y que arrasó a las precarias economías agrícolas de los países centroamericanos. A la par de esto, el general Ubico también acaparó facultades, hizo de la autonomía de los otros poderes una utopía (suprimió, por ejemplo, la municipal), aplicó una justicia rápida y no toleró, en absoluto, críticas a su gobierno ni opositores políticos.

Abrogándose la administración de la justicia, la cual era atribución de los jueces, Ubico concedía, en las ciudades de importancia, no menos de cincuenta audiencias personales, las que atendía con el auxilio de un secretario que tomaba nota, y de un ayudante militar, para implementar las órdenes que frecuentemente salían de aquellas breves audiencias. Viudas desamparadas, hijos desheredados, muchachas abandonadas en estado de preñez, litigios de tierras, deudas no cubiertas y, en fin, toda la gama de las humanas debilidades, se sometía al juicio del “Tata Presidente” –como lo llamaban los indígenas- y a todos atendía, resolviendo e impartiendo disposiciones que pocos –muy pocos- osaban contravenir.

Debido a la situación que afrontaba el país en cuanto a orden y seguridad, Ubico creó la Ley Fuga. Se fingía que los reos intentaban huir y se les ejecutaba. Debieron haberse cometido injusticias haciendo caer a inocentes bajo esta manera de sentenciar a los reos con la Ley Fuga.

Por otro lado, Ubico fue un autócrata: gobernó al país con criterios muy personales. Los poderes Judicial y Legislativo existieron por mera forma constitucional y sus actuaciones y procedimientos debían marchar al unísono con los deseos del mandatario. Al suprimir las autonomías, la Universidad de San Carlos continuó sujeta a la voluntad del gobernante, como lo había estado desde que Barrios la incorporó al Ministerio de Instrucción Pública, privándola de la autonomía que tuvo desde su fundación. Las municipalidades fueron convertidas en intendencias y los intendentes (alcaldes) eran nombrados por el Ejecutivo; lo mismo ocurría con los jefes políticos y comandantes de armas (gobernadores), los cuales tenían un enorme poder dentro de sus respectivos departamentos y reproducían, también dentro de su jurisdicción, el modelo de gobierno que para toda la República daba Ubico.

A continuación se transcribe la semblanza personal de Ubico, por el historiador, Francis Polo Sifontes:

*Nació don Jorge el 10 de noviembre de 1878 en la ciudad de Guatemala; fueron sus padres el licenciado Arturo Ubico y doña Matilde Castañeda; recibió las aguas bautismales el 5 de diciembre del mismo año, habiéndolo apadrinado el general Justo Rufino Barrios y su esposa doña Francisca Aparicio. Recibió una educación esmerada, aunque su condición de hijo único en hogar*

*de padres acaudalados, hizo de él un niño voluntarioso y acostumbrado a tener cuanto deseaba. A la temprana edad de cinco años fue llevado por sus progenitores a España y fue en Madrid donde ingresó en la escuela parvularia; de vuelta en Guatemala, asistió al colegio del pedagogo Sóstenes Esponda, luego ingresó en la Escuela Politécnica con el número 692, y luego de una estadía menor de un año, abandonó los estudios militares para acompañar a sus padres a México. Durante estos años, el joven Ubico mostraba una complexión endeble, lo que quizá lo impulsó a practicar con vehemencia una gama de deportes: boxeo, natación, ciclismo, hipismo, y terminó por hacerse un verdadero atleta y aún ganador de ciertas competencias deportivas.*

*No estando cierto en cuanto al derrotero que habría de tomar en la vida, buscó colocación en el Banco de Guatemala y la obtuvo. Descontentadizo, como era, en breve abandonó el puesto y decidió dedicarse a la agricultura, en una de las fincas que poseía don Arturo Ubico.*

*En 1897, cuando contaba dieciocho años de edad, tomó la resolución de abrazar la carrera de las armas, pero obviando el paso por la Escuela Politécnica; para ello, hizo que su padre valiera sus muy considerables influencias, e inmediatamente se le concedieron los despachos de subteniente de Infantería; antes de dos meses, el 3 de noviembre del propio año de 1897 fue ascendido a teniente; en 1900 a capitán y un año más tarde, en*

1901 recibe las dos estrellas de teniente coronel. En 1905 contrajo matrimonio con la señorita Marta Lainfiesta Dorión. En 1906 ocurrió la invasión de Guatemala por las fuerzas salvadoreñas comandadas por el general Tomás Regalado, con el solo propósito de derrocar a don Manuel Estrada Cabrera de la presidencia de Guatemala. Las tropas marcharon al frente y allá fue Ubico como ayudante de campo del general Manuel María Aguilar, el cual anotó en la hoja de servicio de su joven ayudante la apreciación siguiente: "Activo, valiente, minucioso en las órdenes que se le encomiendan, digno de confianza en los asuntos reservados". El 21 de julio de 1906 recibe condecoración de oro por los servicios prestados, así como los despachos de coronel de Estado Mayor.

Al año siguiente -1907- es nombrado Jefe Político y Comandante de Armas de la Alta Verapaz. En 1911 se le traslada con igual cargo al departamento de Retalhuleu, nombramiento importante, por cuanto aquel departamento era, por aquellos días el más productivo del país. Pronto desarrolla en aquella rica tierra de la costa sur una importante administración: persigue a los malhechores y bandidos que pululaban por la región; sobre todo pone su empeño en el combate del abigeato por cuatros mexicanos, a los cuales combate y hace sucumbir, mediante una eficiente Policía Montada departamental. Construye un vistoso palacio que albergará la Jefatura Político. Este edificio se

*conserva en la cabecera departamental y está dominado por la presencia de un enorme quetzal en el frontispicio. Del mismo modo traza jardines y paseos, obliga el cultivo de hortalizas, organiza grupos de “boy scouts” y abre una escuela de canto y música en San Felipe.*

*En 1918 recibe nombramiento para organizar las brigadas sanitarias que combatirán la fiebre amarilla en la costa sur; esto en compañía y bajo la dirección del médico William Crawford, importante personaje norteamericano que había saneado la zona del canal de Panamá. Entre tanto, durante los años de servicio en los departamentos ha sido ascendido al grado de general de brigada; pero los triunfos continúan en forma no interrumpida, pues el 11 de diciembre de 1921 posesiona como ministro de la Guerra del régimen de Orellana; en abril de 1922 es electo a la Presidencia de la República por la Asamblea Legislativa, mismo cuerpo representativo que le otorgará el 27 de mayo de 1922, el ansiado grado de general de división.*

*Tenemos pues, en 1922, a un Jorge Ubico de 44 años de edad; dueño de una carrera militar brillante, con experiencia administrativa acumulada, con don de mando, rico por herencia, Primer Designado a la Presidencia y ganando adeptos en las filas del liberalismo, partido dentro del cual se formó una facción que se llamó Progresismo, y que funcionó con unidades básicas de cinco individuos. (20: 263-271)*

El general Ubico toma posesión del cargo de Presidente Constitucional de la República de Guatemala, el 14 de febrero de 1931, para un período que debía terminar el 15 de marzo de 1937. En 1937, Ubico se hizo reelegir para otro período de seis años, el cual culminó en 1943, año en que, por segunda vez, se adjudicó un nuevo mandato que debería terminar en 1949, pero el 20 de octubre de 1944 se produjo un levantamiento popular en que participaron: políticos, abogados, maestros, obreros, estudiantes universitarios y una parte de Ejército, la mayoría constituida por la oficialidad joven.

Vemos que, durante el período ubiquista, miembros de la élite social dominante gozaron de una estabilidad económica, una bonanza, a costa de muchos sacrificios de otras personas. También hubo progreso material -infraestructura- empero, el retraso intelectual sobresalió por la poca o nula ayuda a su desarrollo: eran pocos los libros que circulaban, la mayoría estaba censurada porque podía **enajenar la mente del pueblo**; la educación humanista se concebía como inservible y viciosa; las oportunidades daban miedo, y en fin, todos los quehaceres se desarrollaban con temor y dentro de los **canónes establecidos por el “tata” gobernante** que se estancó en sus ideas, las cuales estaban en desacuerdo con la dialéctica del mundo. Tal vez **quería mucho a “sus hijos”** –el pueblo-, o, quizá su egocentrismo y su autosuficiencia, como el mismo significado del primer calificativo lo da, pensó ser y hacer lo mejor, olvidándose, a propósito, de su contexto y los otros seres del universo.

*Esta otra opinión, aún más cercana sobre el general Jorge*

*Ubico, fue extractada de la obra **El Dictador y Yo** de Carlos*

*Samayoa Chinchilla:*

*Un dirigente con el ideario político y las cualidades del general Ubico, podrá pasar a la posteridad con los epítetos de activo y de buen administrador, pero nunca con el de prócer, a pesar de sus esfuerzos en favor del progreso material de la patria; porque la grandeza, en el concepto moderno del vocablo, no consagra sino a los hombres que despiertan la conciencia de las masas, abriendo ventanas hacia el futuro. (...) En su carácter de gobernante, puede afirmarse que el general Ubico, deseó para Guatemala lo que él, con criterio muy exclusivo, consideraba como lo mejor y más apropiado para su desenvolvimiento. Gobernó con dureza y falta de sentido democrático y ese fue su error capital. Error de fondo y de carácter histórico. (24: 235)*

Samayoa Chinchilla no sólo es autor de **El Dictador y Yo**, sino además fue partícipe, ya que compartió muchos años (doce en total) y horas de su vida al lado de Ubico. Don Carlos fue aceptado para trabajar en la Secretaría de la Presidencia, recomendado por don José Benjamín Ubico, condiscípulo del padre de Samayoa Chinchilla, en el Colegio de San Buenaventura.

Samayoa Chichilla logró escalar ocho puestos en 29 años. El 12 de febrero de 1934 fue nombrado oficial cuarto. Dos meses más tarde, fue trasladado a la Secretaría Privada. Aquí permaneció cerca de dos años. De esta época, dice el propio don Carlos “**data la mayoría de las impresiones que dejó en mi ánimo la figura del general Ubico.**” Tal vez de miedo y desaliento igual al que sentía el personaje José Elías Canastuj, de la novela que se analiza en esta tesis.

El 27 de enero de 1936, de nuevo fue nombrado oficial mayor en la Secretaría General de la Presidencia. El Lic. De León Manrique, Secretario General del Presidente que había caído en desfavor del mandatario, es sustituido

por Carlos Samayoa Chinchilla con el mismo sueldo y carácter al puesto de oficial mayor. Samayoa quiso renunciar, empero lo acosaron, advirtiéndole que se le consideraría enemigo del gobierno. Sólo el Lic. Ernesto Rivas, el Secretario, fue hasta cierto punto el hombre de la moderación y el único que en algunos casos se atrevió a sostener tesis contrarias al pensamiento o a la voluntad del gobernante.

En relación con lo anterior, dice Samayoa Chinchilla: “Y en aquel averno sin llamas, en aquella cárcel sin rejas, más que todo animado por el afán de escapar a la premiosa realidad, comencé a escribir mis primeros cuentos...” (24: 40)

Escudriñando más sobre la personalidad del general Ubico en **El Dictador y Yo**, se encuentra algo que en definitiva le afectó para gobernar objetiva e imparcialmente, algo que en algunos ciudadanos les iba creando y criando falsos demonios. Esto fue la falta del elemento que balanceara sus emociones. Ubico fue suspicaz, intolerante y exigente; no omitía medios para hacerse respetar y temer; seguía determinados sistemas, con el objeto de empequeñecer y dominar a sus semejantes. En sus ratos de expansión, que por cierto no eran muy frecuentes, gustaba de mostrarse jovial y decididor. En esos momentos su carácter bonachón era manifiesto; seguro de su preponderancia, emitía opiniones y contaba chistes o sucesos, pero cuando estaba en su papel de dictador o en sus relaciones con los subalternos, tendía a mostrarse brusco e impenetrable.

El tiempo, la vida, los países y su gente son cambiantes, tienen que serlo, todos debemos vivir de acuerdo al tiempo actual, de acuerdo a sus exigencias, necesidades y situaciones de diferentes índole. Sin embargo, el partido Liberal Progresista llega a la primera magistratura el 14 de febrero de 1931, con un total

de 308,334 votos. El principio de no reelección había quedado establecido; no obstante, seis años más tarde se trabaja intensamente para lograr la primera reelección del general Ubico por medio de un plebiscito. Doce años adelante, ya para finalizar el segundo período, el 29 de junio de 1941, se congregaba el partido Liberal Progresista para hacer gestiones a favor de su continuación en la Presidencia de la República.

Ubico temía sentirse y que lo vieran como un humano, susceptible de cometer y aceptar sus errores, del fracaso, de cambios, de sentimientos nobles. Creía que su estatura se desmoronaba, tenía miedo a perder su superego, su máscara, su cara ficticia: una sonrisa, su soledad, su preocupación, algunas veces su tristeza. Ante toda esta inseguridad tenía muchas personas que miraban por él por doquier. Al terminar el quinto año de gobierno, en 1935, los delitos contra la vida, contra la integridad corporal y contra la propiedad habían disminuido; ¿pero qué ocurría con los que no estaban de acuerdo con la forma de gobernar, los que no querían represión, los que querían hablar, opinar, dar sugerencias, descubrir, criticar lo positivo y lo negativo, los que querían libertad, los que estaban ávidos de conocimientos científicos, culturales y morales, los que querían vivir en democracia? Carlos Samayoa nos explica: “Animado de un amor muy “sui géneris” por Guatemala, el general Ubico llevó a cabo valiosa obra material: balanza económica, ejército, estado sanitario, moneda e instituciones de crédito, aduanas y bienes nacionales merecieron su especial atención; descuidando, en cambio, de manera ostensible, la beneficencia y la educación pública. La autonomía del Congreso y de la Universidad nacionales y el principio de no reelección, continuaron siendo lejanos y bellos postulados. Magnífico

administrador y primer “jefe político” –como en esa época se denominaba a los gobernadores departamentales-, fue mal político en el verdadero significado del vocablo; o por lo menos, político anacrónico. En el primer período de su gobierno hubo paz, orden y progreso, en sentido estrictamente material.” (24: 144)

Carlos Samayoa Chinchilla menciona el libro de Jorge García Granados, intitulado **Así nació Israel**, donde da a conocer la razón de su autoexilio en México: “Ubico estableció una nueva tiranía, reformado la Constitución y gobernando por Decreto. Yo me opuse a él abiertamente. Con frecuencia me llamó a su despacho y me amenazó por mis artículos de prensa y por mis discursos “incendiarios” en la Asamblea. –Recuerde que soy como Hitler y los japoneses –me advirtió una vez-. A mis enemigos los pongo contra una pared, los fusilo, y después inicio el juicio. En 1934 descubrió una conspiración y cumplió su promesa. Diez y siete hombres fueron encarcelados, se les siguió una farsa de juicio en el cual ni siquiera se les permitió contar con abogados para su defensa, y al fin los sentenciaron a muerte. Aunque yo no intervine en esa conspiración, escribí a Ubico una carta acusándolo de que el juicio fuera una verdadera mofa a la ley, e instándolo a perdonar a los condenados. Ubico me contestó enviando a un pelotón de policías para arrestarme en mi hogar, llevarme al lugar de la ejecución y obligarme a presenciar el fusilamiento de los diez y siete. Luego me arrojaron a la cárcel y me tuvieron en cautiverio solitario durante varios meses, sin permitirme ni recibir noticias de mi familia. Gracias a los buenos servicios de varios diplomáticos extranjeros, entre ellos los ministros de Estados Unidos, España y Nicaragua, fui puesto en libertad. Ubico, sin embargo, me tenía bajo una estricta vigilancia. La vida así era imposible, y con la ayuda de Gustavo

Serrano, embajador de México, a fines de 1934 partí hacia México llevándome conmigo a mi familia. Allí me gané la vida dando clases y escribiendo.” (24: 150)

Y es así como en este régimen sucedieron los asesinatos sin mayores trámites, por medio de la conocida Ley Fuga. Cuando los agentes de la Policía de Hacienda, después de haber colgado o ultimado a palos a un infeliz cuatrero o clandestino, se limitaban a informar que el reo había fallecido de embriaguez o pulmonía entre las paredes de su celda.

Semejante a Cornelio Sila, indica Samayoa Chinchilla, “Cuando los ataques a su gobierno o a su persona asumían importancia era tremendo en las represalias. En esos casos se reducía a prisión, no solo a los que habían intervenido, sino también a sus amigos y parientes, al conocido que los había saludado a tal hora, en tal o cual calle, y a veces, hasta al hombre con quien pensaban llevar a cabo un negocio o festejo.” (24: 151)

Considerando este extremo, podemos comprender al personaje principal en la creación de sus falsos demonios por los sucesos que vivió, según el tiempo cronológico, el ámbito, el ambiente y el marco social que enmarcan la novela **Los falsos demonios**.

*La revuelta del 44 se inició entre el elemento estudiantil que pedía reformas. No hacía muchos días que el dictador había emitido acuerdos aumentando el 15% a los sueldos de los funcionarios y empleados de la Nación, pero esas medidas resultaron tardías y poco satisfactorias. Algo fuerte e impalpable flotaba en el aire. Las extraordinarias experiencias de las repúblicas de El Salvador y del Ecuador, eran elocuentes. El*

*pueblo, cansado de la dictadura y de los abusos, pedía libertad.*

(24: 241)

En el hotel Palace se celebraría la junta de abogados y el Cuerpo Diplomático conferenciaba acerca del movimiento popular que se estaba desarrollando. Más tarde, en la embajada estadounidense, a las 3:20 de la tarde, se reunieron los Lics. Carbonell, Viteri, Silva Peña, Francisco Villagrán, José y Federico Rölz Benett.

Al concluir la conferencia, el General estaba un tanto nervioso, al punto de olvidar su quepis; “Federico Rölz Benett le hizo reparar este olvido, diciéndole: “General, su gorra...”

Hubo ataques a los estudiantes, se decretó la huelga de brazos caídos.

En julio, en Palacio Nacional, a algunos representantes del Ejército, entre ellos Ponce Vaides y Wyld Ospina, y a los directivos del Partido Liberal, entregó Ubico su renuncia; el mismo Carlos Samayoa Chinchilla estaba integrando –por un día- la directiva del Partido Liberal Progresista.

Al despedirse Samayoa Chinchilla del General, éste exclamó: “... siempre lo aprecié como lo apreció Chepe, mi tío, pero nunca quise demostrárselo. ¡Ahora ya es tarde...!” (24: 258)

### **8.3 Bibliografía del autor**

Algunas obras del doctor Carlos Solórzano que le han dado celebridad:

Teatro: **Doña Beatriz** (1952)

**El hechicero** (1954)

**Las manos de Dios** (1956)

**El crucificado** (1958)

**Cruce de vías** (1959)

**El sueño del ángel** (1960)

**Mea culpa** (1961)

**Los fantoches**

**El zapato**

Narrativa: **Los falsos demonios** de 1966

**Las celdas** de 1971